

La Revista de **CANTABRIA**

Alday y las Marismas Blancas

HUMEDALES

Foto: Miguel Ángel Parás (Atardecer en las Marismas Blancas de El Astillero)



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 114. Enero-Marzo 2004

Tonetti
en su paraíso

**El tesoro
de Isla**

La localidad de Siete Villas
recupera su casco histórico



Para ti es la vida

Sumario



6 Juan Loriente,
interpretando la vida



10

Humedales:
Alday y las Marismas Blancas

18 José de la Guerra,
de Novalés a Santa Bárbara

22 "Doctorarse" en hostelería



30

Contra el cáncer
de mama



34

Los lamas
de Perú



40

Tonetti
en su paraíso



48

El tesoro de Isla



La Revista de CANTABRIA

N.º 114 - ENERO-MARZO 2004

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Carlos Saiz Martínez

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Jesús de Castro, Luis Gómez, Íñigo Fernández, Santiago Rego, Juan Antonio Pérez Arce, Javier Rodríguez, Luis de Izarra, Luis de Escallada, Francisco Revuelta Hatuey, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

Fotografías:

Miguel Ángel Parás, José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Jesús de Castro, Luis Gómez, Roberto Ruiz, Juan Antonio Pérez Arce, Manuel Álvarez, David Herranz y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.





Javier Puente, secretario general de Comisiones Obreras, y Javier Eraso, director general de Caja Cantabria.



ARCHIVO OBS

Convenio con Comisiones Obreras

La Confederación Sindical de Comisiones Obreras de Cantabria ha firmado un convenio de colaboración con **Caja Cantabria** a través del cual, tanto la confederación como las organizaciones y afiliados que la componen, obtendrán unas condiciones financieras preferentes en sus operaciones.

La confederación obtendrá, además, una ayuda económica de **la Caja** para financiar actividades formativas, culturales y deportivas organizadas por el colectivo, como cursos de colaboración con la Universidad de Cantabria o con la UIMP, cursos de salud laboral, exposiciones y otros actos.

Homenaje a los veteranos de la Residencia y los Hogares

La Obra Social de **Caja Cantabria** dedicó un homenaje a los empleados de la Residencia de Mayores y de los Hogares de la entidad jubilados durante el pasado año. En el mismo acto –al que asistieron el presidente de la Comisión de Obra Social, Jesús Cabezón; el secretario general de **la Caja**, Alfonso Gutiérrez; el coordinador general de actividades, Juan Muñoz; el responsable de Centros Asistenciales, Manuel Muñoz; y la directora de la Residencia, Carmen Marcén– se hizo entrega de la insignia de **la Caja** a aquellos empleados que han cumplido ya los 25 años de servicio a la institución.

La Caja destinará 5.500.000 euros para financiar a empresas avaladas por SOGARCA



Representantes de Caja Cantabria y de SOGARCA en la firma del acuerdo.

Promover la iniciativa empresarial, y el mantenimiento y creación de nuevos puestos de trabajo en la comunidad autónoma, es el fin que se propone el acuerdo firmado por **Caja Cantabria** y la Sociedad de Garantía Recíproca de Santander (SOGARCA). A través de él, **la Caja** destinará 5.500.000 euros para arbi-trar una línea de financiación de carácter específico, destinada a las pequeñas y medianas empresas de la región.

Carlos Saiz, presidente de **Caja Cantabria**, y Ramón Gon-

zález, presidente de SOGARCA y de la Confederación Española de Sociedades de Garantía Recíproca (CESGAR) –asociación que agrupa a 22 sociedades de garantía distribuidas por todo el país–, ratificaron con su firma el convenio, al que podrán acogerse todas las empresas de carácter mercantil, con forma jurídica tanto individual como societaria, con domicilio fiscal en Cantabria, que sean socias de SOGARCA, y que justifiquen la realización de la inversión en esta comunidad autónoma.

Caja Cantabria renueva su plataforma tecnológica

- Se trata del proyecto más importante desarrollado por la entidad en los últimos diez años



La directora general de PYMES de IBM para España y Portugal, Cristina Semiao; la presidenta de IBM para España y Portugal, Amparo Moraleda; el presidente de Caja Cantabria, Carlos Saiz; y el director de Negocio de la Caja, Francisco Martínez Sampedro.

Caja Cantabria y la compañía IBM han concluido con éxito el plan de renovación de la plataforma tecnológica de la entidad de ahorro. El proyecto, emprendido en noviembre de 2001, es el más importante de los desarrollados por la **Caja** en los últimos diez años, y contempla la evolución de la plataforma financiera hacia una solución multicanal, así como la renovación de la infraestructura de equipos informáticos y de redes de comunicación.

El proyecto ha supuesto la incorporación a la plataforma de la gestión del canal de banca electrónica, al que se ha dotado

de una mayor funcionalidad y de mejoras. La comunicación interna de la Caja también se ha visto mejorada con el desarrollo de la Intranet corporativa.

El plan de renovación tecnológica, del que dependían otros muchos proyectos adicionales, ha implicado el cambio de todas las infraestructuras, equipos, programas de base, redes de comunicación y sistemas de gestión. La nueva plataforma tecnológica le facilitará a la **Caja** una mayor capacidad operativa en el difícil y competitivo sector financiero español.

La Policía entrega una distinción a la Caja

El jefe superior de Policía de Cantabria, Alfredo Pérez Manzanos, hizo entrega al departamento de Seguridad de **Caja Cantabria** de la metopa representativa del Cuerpo Nacional de Policía en reconocimiento a su profesionalidad y a la colaboración que permanentemente presta a los efectivos policiales de la Jefatura Superior.



El jefe superior de Policía de Cantabria, Alfredo Pérez Manzanos; el presidente de Caja Cantabria, Carlos Saiz; y el director de Seguridad Integral de la Caja, José Manuel García Diego.

“Mundo Empresarial Europeo” premia “Bancantabria”

Bancantabria, filial de **Caja Cantabria** para financiación especializada, ha sido la empresa cántabra galardonada en la VII edición de los Premios Mundo Empresarial Europeo. La convocatoria, que distingue a la empresa y a la institución más destacada del año en cada comunidad autónoma, premió también la labor de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, en el apartado de instituciones.



El secretario general de la Consejería de Cultura, José Manuel Arenal; la entonces ministra de Administraciones Públicas, Julia García Valdecasas; y el director general de Bancantabria, Antonio Huesca.

JUAN

Interpretando la vida



LORIENTE

ARMANDO ARCONADA. Fotos: PEDRO PALAZUELOS

El actor cántabro de teatro más internacional desnuda su alma en una entrevista transida de humor y de dolor, también de arrebatos poéticos. Juan Loriente indaga sobre la naturaleza de la interpretación, un arte que liga al juego escénico de lo real e irreal, en el preciso momento en que inicia su segunda gira mundial, que le llevará en los próximos meses desde Madrid a Alemania, Francia, Australia y Venezuela.

Del Aula de Teatro de

Juan Loriente lleva años creciendo en cada papel que interpreta, gracias a esa rara cualidad que les es dada a algunos seres humanos, mediante la cual pueden convertirse en reyes o bufones.

– **¿Has conseguido vivir del teatro?**

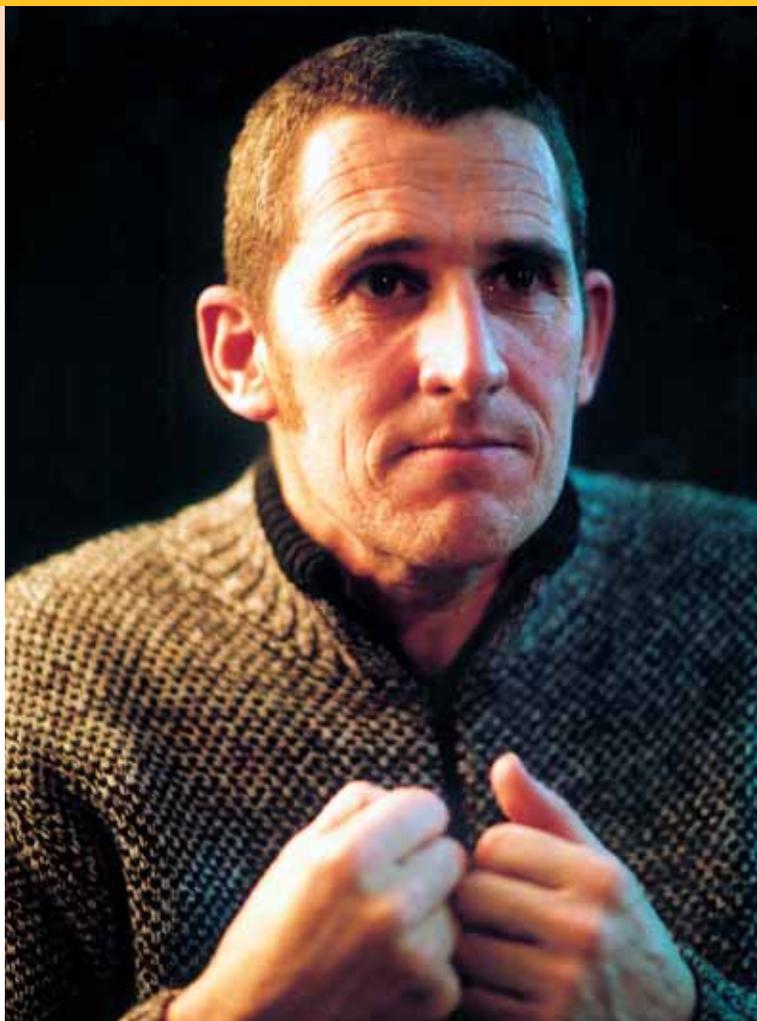
– *Sí. No me puedo comprar una casa, pero sí.*

Tiene un espíritu *naïf* bien dotado para la amistad, que le hace entrañable y capaz de llamar desde Berlín a su primer mentor, Isaac Cuende, para contarle que estaba a punto de salir a escena en el mítico teatro Schaubühne representando a Brecht. Un sentimiento éste, el de la amistad, por el que rompe la norma de no conceder entrevistas.

– *Este año volvemos a Berlín con “La historia de Ronald, el payaso de Mac Donald”, escrita por Rodrigo García antes de la guerra de Irak. También repetimos en verano en el Festival de Avignon, después de la buena acogida que tuvimos con “After sun”. La tercera obra que llevamos a la gira es “Compré una pala en Ikea para cavar mi propia tumba”, que representamos en el Centro Cultural de **Caja Cantabria** en noviembre pasado.*

Lo cuenta mientras conduce su *panda* camino del bar “Cucca”, uno de esos lugares indescriptibles donde acostumbra a cistarme, esta vez con parada en la ermita del Carmen, de Revilla, tras la consiguiente pregunta: “¿Has visto a la virgen?”.

Nada es forzado en él, sino natural y, en ocasiones, impredecible, como cuando, de pronto, saca una espléndida máscara de elefante y continúa respondiendo a las preguntas, definitivamente desdoblado.





la Universidad a la gira mundial con La Carnicería

LAS PRIMERAS TABLAS

(Recita) *“Yo de niño nunca pude contar un cuento en los juegos de campamento/ ni contar un chiste/ yo de niño nunca pude actuar en obras de teatro de fin de curso. Carlos siempre lo hacía y se lo agradecíamos/ hoy Carlos es monje cisterciense/ y yo hago teatro/ ‘c’est la vie”.*

El texto que precede se titula “Interpretar al tiempo de vivir” y alude a la etapa escolar en los Escolapios, y a un tiempo de timidez que buscó en el teatro su bálsamo de fierabrás. Juan fija el descubrimiento del propio cuerpo –medio en broma o medio en serio– cuando a los seis años le sobrevino una indigestión. Probablemente fue en aquella época cuando su abuela le habló de su abuelo Víctor, que era actor y representó “Don Juan Tenorio” en el casino de Miranda de Ebro. He aquí el gen dramático.

Las primeras tablas en el arte de Talía, reveladoras de cierta capacidad para fabular, las forjó a los 14 años; era *boy scout* y el padre Iglesias le eligió para contar un caso en un curso de dinámica de grupos para maestros en prácticas. *“Me inventé una historia imposible, pero ellos pensaron que aquello me pasaba realmente. Quedé sorprendido”.*

– **¿Conservas la ilusión? ¿Qué haces para no caer en la amargura?**

– *Tengo 44 años, y mantengo las ganas de contar, de entregarme. Sigo pensando que lo que hago sirve para algo. He visto obras y cosas en la vida que me han tocado el alma, y si consigo ser intermediario de esas sensaciones, habrá merecido la pena. Lo que pasa es que conservar la ilusión, tal y como está el mundo, es un ejercicio de fortaleza interior. Ayer leí que con el dinero que se gasta el primer mundo en comida para perros*

se solucionaría el problema del hambre. Ayer también hablé con uno de los Hermanos Oligor, que recientemente actuaron en el Centro Cultural de la Caja, y me dijo que lo dejaba.

Juan Loriente se inició en el teatro con “La oposición”, de Martínez Ballesteros. Un año más tarde irrumpe en la recién creada Aula de Teatro de la Universidad de Cantabria de la mano de Isaac Cuende, representando “Jacob o la sumisión”, de Ionesco. Preparó también “¿El borracho?”, de Alberti, un poema dramático que nunca llegó a representar. Desde entonces hasta ahora ha construido una sólida trayectoria profesional sin parangón en Cantabria. En estos veinte años de *“trabajo callado, afanoso, tenaz y constante”*, en palabras de Isaac Cuende, Juan Loriente se ha convertido en el actor cántabro más internacional, trabajando en La Fura dels Baus y en el Odín Theatre, de Eugenio Barba, probablemente las dos compañías más emblemáticas del teatro contemporáneo.

– *Al Odín llegué sólo con mis sandalias, y me dio una base a la que todavía me agarro. Con la Fura estuve en el límite, tenía 30 años y aguanté, pero tensé mucho la cuerda, podía haberme roto la crisma.*

EN “LA CARNICERÍA” DE RODRIGO GARCÍA

Más recientemente llegaría la colaboración con el director argentino Rodrigo García, el único autor que ha estrenado dos obras en un mismo año en el Festival de Avignon.

– *Llevo siete obras con Rodrigo. Primero hice un monólogo de Borges, y lo estrenamos en la Casa de América en Madrid; luego fue el mito de Faetón, el dios griego hijo de Zeus encarnado por Maradona en un texto maravilloso...*



Juan recita un poema/alegato de "After sun", otro de los veinte montajes de Rodrigo, para sorpresa de los parroquianos que frecuentan en ese momento el bar de Revilla de Camargo donde transcurre la entrevista: "Ser ignorado, pasar desapercibido, no figurar en ninguna lista...". A su término nos cuenta que, tras leer este texto en la obra, coge unos conejos, se pone la máscara, e irrumpe con una danza en la que parece que los animales van a ser maltratados. "No les hago nada, pero algunos espectadores se levantaron y se fueron del teatro, llegaron incluso a tirarme sillas, y nos denunciaron".

LA VENA PASIEGA

Ha aprendido a rebelarse contra el hombre unidimensional, contra esa única forma de hacer las cosas, partidario de romper las barreras entre actor y espectador para subir al escenario a Laureano, por ejemplo, un pasiego que hace *la muda* de las vacas con una sonoridad impresionante en sus gritos y palabras.

– En el 94 hicimos un trabajo teatral antropológico sobre la cultura pasiega titulado "Terra-terrae". Ahí conocimos a Laureano. Fue una investigación de dos años sobre la relación del hombre pasiego y las ideas de Jung; me leí las obras completas de Manuel Llano, las obras teatrales del doctor Madrazo, me cargaba de energía bañándome en el río...

– **Da un poco de vértigo tu evolución.**

– No es tanto una evolución como... (se interrumpe). Con Carlos Marquerie nos dejamos el alma durante siete años y no nos contrataban, pero creíamos en lo que hacíamos. No aprecio diferencia entre cómo estoy ahora en el escenario y cómo estaba antes; seguramente hay una evolución que desconozco y que es hasta bueno que no sea consciente, para no utilizar esas "armas" y caer en el dominio.

– **Vienes de una gira mundial con "After sun"; y os han visto en el Festival de Bruselas, en Avignon, en el Bonner Biennial de Bonn y en el Festival de Otoño de París. ¿Los viajes te han hecho más sabio?**

– Para mí la sabiduría está en cada uno, no tanto en los lugares. Tener maestros en la vida es importante, pero cuando estaba en el proyecto Natasha pensaba que convivir durante cinco días con Zsuzanna Varkony, la actriz húngara, o con la sueca Petra Lindblon, y ver su evolución, era igual de magistral que asistir a una lección de Grotowsky. Ahora han sido tres meses sin parar; hoy en París, mañana en Roma haciendo "Ikea" y pasado mañana en Ginebra. Me asombraba poder con ello, y me ayudaba con una vida casi monástica de yoga y meditación.

EL GREMIO DE LOS ACTORES

– **He leído un poema en el que rindes homenaje al gremio: Fernando Madrazo, Julio Ganzo, Pilar González...**

– Fernando es mi actor favorito. Le recuerdo en "Las cucarachas" o en "Un bombón, un bombín y un bastón". Ahora ha vuelto a unos escenarios; está trabajando con Pati Doménech y es maravilloso, pero podría estar en el María Guerrero. Como Rafa Sanmartín, que dentro de sus características de actor es una revolución. A Rafa le ve Pedro Almodóvar y le ficha, seguro.

Alude también a Pilar Gómez, la actriz de La Machina y del Aula de Teatro que dejó la escena por la enseñanza; y a su compañera Tina Nielsen en el Odín, que lo dejó todo y se dedica a la teología... "Eso también es vida y arte", matiza. No se olvida de los consagrados: Fernando Fernán Gómez, a quien gusta escuchar con su propia voz en "Viaje a ninguna parte". "Cuando estoy sólo en Madrid –reflexiona en voz alta– me encierro en mi buhardilla y me paso el día escuchando. Es algo emocional, vis-

"Mantengo las ganas de CO



ARMANDO ARCONADA

En la ermita del Carmen, de Revilla de Camargo. Al lado, en el estudio fotogr

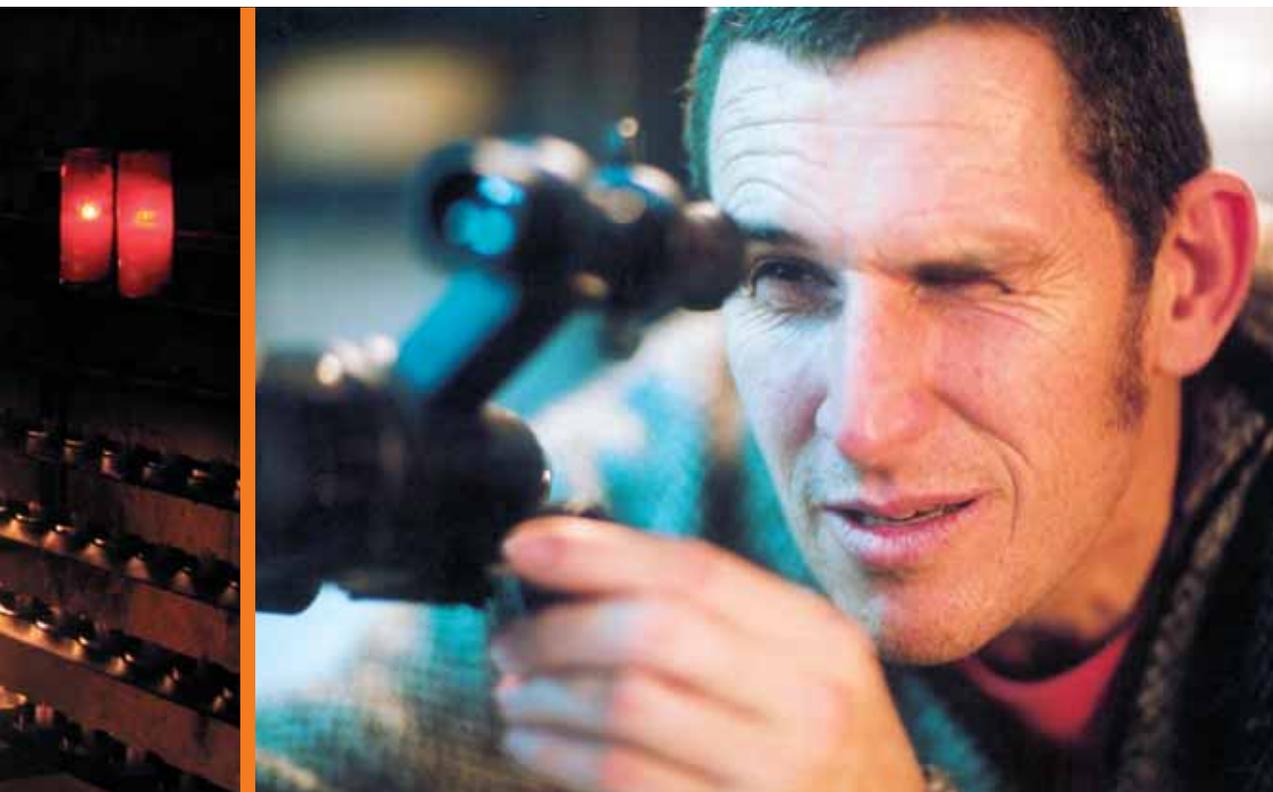
ceral. Está muy bien que José Luis Gómez defienda la ortodoxia al decir "jamón" y le escucho con delectación en "Memoria del olvido", o a Nuria Espert en "Medea", pero también disfruto con la voz monocorde de Octavio Paz".

HAMBRE DE EXPERIMENTACIÓN

Otra línea de trabajo le liga con su primo Juan Ansótegui. Ambos son promotores de un taller de experimentación artística que, desde 1996, ha dado frutos impares en acciones y *performances* en diversas muestras de teatro contemporáneo y ferias internacionales de arte moderno; obras a las que acompaña la polémica, tildadas por unos de valientes, frescas y subversivas, y por otros de tomadura de pelo. Algo, aún así, conatural a la peripecia vital de Juan, capaz de casi todo, de llevar en la memoria cinco obras de Rodrigo García o de llenar el teatro de ovejas y gallinas para celebrar el décimo aniversario de la Muestra de Teatro de la UC, con música de Saltabardales y por encargo de Paco Valcárcel, que le dirigió en "Vuelomagia", "Memoria del adiós" y "Testigos", y que es otro referente clave en la vida de Loriente. "Paco es fundamental para el teatro contemporáneo en Cantabria, aunque aquí no se sea consciente de ello. De su factoría han salido tantos valores: José María Helguera, escenógrafo y director técnico en los teatros más importantes de España; o Cristina Samaniego, ahora en La Machina,

– ¿Te atreves a vaticinar hacia dónde va el teatro?

– No hay diferencia entre adónde va el teatro y adónde va el arte o la vida. Creo que va hacia donde tiene que ir, a contar vivencias, porque el teatro es la palabra y es la vida, y, como algo histórico que es, seguirá yendo.



“Si consigo ser intermediario de las sensaciones que te tocan el alma, habrá merecido la pena”

fico de Palazuelos.

que ha actuado con *La Atalaya*, de Ricardo Iniesta, por todo el mundo”.

Fernando Sabater fue a felicitarle al camerino tras una actuación en Madrid con *La Carnicería Teatro*, su compañía desde 1999. En París el que fue a verle al Festival de Otoño fue Fernando Arrabal. Pero Juan sigue siendo el mismo chaval afectuoso y cercano que paraba los penaltis en los Escolapios, el mismo que daba clases de tenis en las pistas de La Magdalena. Y con la misma deportividad encaja las críticas, que haberlas haylas.

– Con los años hay cosas que se van dominando, no la energía sexual, que es indomable, pero sí las críticas. Soy muy neutral, lo digo de corazón. Lo mismo cuando la crítica de París nos clasifica como la quinta obra más importante estrenada en Francia, entre mil, que cuando un crítico amigo, Fernando, de Santander, pone “pingando” a la obra. Porque a mí, que todos los días veo el vídeo de “*La Divina Comedia*” por Vittorio Gassman, y reflexiono; que no quería ser actor famoso sino que empecé a hacer teatro con una energía de vanguardia, “me toca” la obra. Quiero decir que cuando dicen que “Compré una pala en Ikea para cavar mi tumba” no les ha gustado, aunque sí mi actuación, pues no soy feliz, porque yo lo que quiero es que la obra “te toque”. Por eso si algunos amigos se salen de “Ikea” te duele el alma, pero por encima está la amistad, y por encima está la vida.

MUERTO EN EL CINE

La primera vez que le llamaron para hacer cine lo rechazó. “Debo estar muy a gusto haciendo lo que hago, se dijo, para decir que no a algo que objetivamente me interesa”. Pasados los años, Juan Loriente llegaría a hacer de muerto en “*El Bola*”, la película de Achero Mañas que alcanzó más de un Goya. No está mal para empezar, lo malo es que le creó adicción: “Me gustó mucho la experiencia, fue muy fuerte, metido en una caja en un tanatorio de verdad viendo pasar a los muertos. Perfectamente maquillado por un profesional... Me quedé tan “tocado” que quise repetir en papeles de muerto”. De hecho ha firmado un pacto no escrito con un amigo del cine, de nombre Alberto. Cuando algún director le llama para ofrecerle un papel, les recuerda que tiene un amigo, Juan, que puede salir sirviendo una copa o de lo que sea. Y funciona.

A estas alturas de la noche estamos a punto de descifrar el porqué de la máscara de elefante. Hubo otras, es cierto: en “*Con cierto bardal*” se puso una cabeza de oveja. Todo esto le sirve para elucubrar sobre la idea de que no hay gran diferencia entre ser humano o animal: “Tanta evolución, tanta ciencia y nos estamos matando en guerras, destruyéndonos... ¿De qué nos sirve ser más evolucionados? Toda esa magia animal me sale en el escenario”. ■



Carrizos al atardecer.

HUMEDALES

Al oeste de la Bahía de Santander, las Marismas Blancas y las de Alday son refugio de aves, reserva de nutrientes, zona de amortiguación de inundaciones, y fuente de recursos pesqueros

JESÚS DE CASTRO

Fotos: MIGUEL ÁNGEL PARÁS

El sol va ocultándose tras las colinas de Muriedas, mientras una docena de garcetas puntea de blanco el intenso escarlata del horizonte, hasta tomar tierra en la isleta que ocupa el centro de la charca. El posadero es, ya desde hace un rato, todo un congreso de níveos plumajes, un oasis de algodón encendido por la luz poniente. Llegan en tres oleadas sucesivas hasta 80 garcetas más, y consiguen hacerse un hueco con vistas al crepúsculo. A prudente distancia, un grupo de visitantes observa la escena con ayuda de prismáticos y telescopio. Hay mucho más que garcetas, con ayuda de las lentes podemos identificar garzas, porrones, cercetas, agujas, fochas... hasta 120 especies de aves han llegado a contabilizarse en este humedal.



Dormitorio de garcillas bueyeras en las Marismas de Alday.

La escena parece propia de Doñana, pero estamos en plena Marisma de Alday, y resulta ciertamente insólita cuando alzamos la vista, desde el mirador de madera levantado al borde del sendero, y comprobamos que la tranquila charca está rodeada por cuatro líneas de ferrocarril, dos autovías, cinco polígonos industriales, varias grandes empresas y núcleos urbanos. Esto equivale a desecaciones, rellenos, vertidos líquidos, residuos sólidos, efluentes a la atmósfera, ruidos y, en general, fuerte presión humana. El cuadro se completa con el vuelo descendente de un “pájaro de hierro”, que cruza sobre la marisma en dirección a otro “posadero” también muy próximo, el aeropuerto de Parayas. La nutrida reunión de garcetas debe percibir también este completo muestrario de amenazas potenciales, pero mantiene sus posiciones con la tranquilidad de quien parece saber que no será perturbado.

EL REFUGIO DE ALDAY

Este humedal costero llegó a ocupar en su día cerca de 1.000 hectáreas (junto a las marismas de Parayas y Raos, antiguamente conectadas con Alday) en la zona occidental de la Bahía de Santan-

JESÚS DE CASTRO



Observatorio instalado en la laguna dulce de Alday.





Observatorio de aves al pie de la gran charca (Marismas Blancas).

der. Actualmente, tras sufrir numerosos procesos de relleno, y especialmente desecación, ha quedado reducido a 75 hectáreas. Sin embargo, la cercanía del aeropuerto, y el hecho de hallarse bajo la línea de vuelo, ha evitado la urbanización de la zona; y la veda de caza en todo el entorno ha logrado consolidar a Alday como uno de los refugios de aves acuáticas más importantes de la bahía santanderina, tanto para la nidificación como para la invernada y el paso migratorio.

Estas condiciones han preservado en el humedal tres tipos de hábitats: praderas húmedas, charcas permanentes de agua dulce y charcas salobres. Hace unos años, el Ayuntamiento de Camargo alcanzó un acuerdo con la Fundación Naturaleza y Hombre, que se ocupa de promover y realizar iniciativas de recuperación ambiental, y gestiona el manejo respetuoso de este espacio, catalogado como Reserva Natural Municipal, bajo la figura de “Especial Protección Ecológica”.

Se pretende que Alday recupere, a medio plazo, su antiguo régimen mareal, conectando nuevamente con el sistema de la Bahía de Santander, mediante una serie de canales y depresiones habilitados para conseguir que circule el flujo marino hasta el corazón de la reserva. Otras actuaciones están ya en marcha, como la recuperación de la charca de agua dulce, aumentándola en superficie y en la



Garza real.

extensión de los carrizos que proporcionan cobertura para las aves acuáticas. También se han tomado medidas para amortiguar los vertidos industriales y urbanos que inciden en la marisma, con la instalación de un “filtro verde” que depura, imitando a la naturaleza, por decantación y fijación de sedimentos a través de la vegetación. Además, se han retirado escombros, chabolas y estabulaciones; eliminado plantas invasoras; reforestado la ribera; y creado una serie de infraestructuras (senderos, pasarelas, miradores, paneles informativos) de uso público.

La comprensión y aceptación, incluso el apoyo decidido por parte de la población urbana, es otro de los factores primordiales del proyecto. La visita suele comenzar en la Casa de la Naturaleza, ubicada frente al estacionamiento del centro comercial, y gestionada también por la Fundación Naturaleza y Hombre. En su interior hay tres exposiciones permanentes: un recorrido interpretativo sobre la Bahía de Santander, una representación de los principales medios acuáticos presentes en Cantabria, y una muestra sobre artes de pesca tradicionales. La planta superior funciona como sala de conferencias, proyecciones y usos múltiples.

La casa dispone asimismo de un equipamiento destinado a difundir las iniciativas y actuaciones ambientales del municipio, y de la propia fundación.



Anátidas levantando el vuelo en las Marismas Blancas.



Las Marismas de Alday.



Pasarela y observatorio de aves en las Marismas de Alday.





Panorámica de las Marismas Blancas, con uno de los observatorios.

Igualmente, es sede de cursos formativos, y punto de partida para los itinerarios por Alday, guiados o autoguiados, lo que revaloriza el lugar como zona de disfrute y descubrimiento para los visitantes de dentro y fuera del municipio.

LAS MARISMAS BLANCAS

Algo más hacia el Sur, ya en el municipio de El Astillero, las Marismas Blancas constituyen otra impagable ocasión para reconciliarse con la naturaleza, y no es preciso ser ornitólogo, ni ecólogo, para experimentar la sensación de que las cosas parecen estar en su lugar. Las aves nadan, patrullan los limos, sobrevuelan las charcas y lagunas, se alimentan o reposan en sus rincones favoritos, por imperativo de su especie y del momento del día. Es fácil detectar al mismo tiempo algún humano amante de la biodiversidad, observando y disfrutando del espectáculo, pero a distancia, sin perturbarlo. Los enemigos del colesterol y el sedentarismo queman calorías en el sendero peatonal que circunda la marisma. El intenso tráfico motorizado zumbando en la S-10, cercana pero ajena; las industrias y núcleos urbanos del entorno, centrados en su quehacer aunque sensibles a la cercanía de este oasis natural... Todo es mejorable, pero la escena parece un caso práctico del tan buscado “desarrollo sostenible”, máxime teniendo en cuenta que los vertidos, la autovía, las industrias... y el colesterol, ya esta-



Somormujo lavanco.



Fochas comunes.



Ánade real.



Gaviotas reidoras.



Cormorán grande.

ban aquí mucho antes de que las marismas fueran así de blancas. El hecho es que, hasta hace pocos años, eran mucho más parecidas a un cenagal.

La conexión con la gran zona húmeda que otra fue la Bahía de Santander es aquí, si cabe, aún más evidente. Situadas en la confluencia de las rías de Solía y Boo, las Marismas Blancas están formadas por una laguna de agua dulce, ligeramente salobre, con pendientes suaves y aguas someras. Esto ha permitido el crecimiento de una espectacular y abundante vegetación palustre, mayoritariamente caracterizada por las formaciones de carrizo (*Phragmites australis*), espadaña (*Typha latifolia*) y herbazales de juncos. Están divididas en dos por un dique central que delimita un área de aguas poco profundas en su mitad norte, y un espacio con mayor superficie de aguas libres en la otra.

La recuperación de este espacio, de 200.000 metros cuadrados, se materializó en 1999 con el impulso del Ayuntamiento de El Astillero. Para la gestión técnico ambiental del proyecto se contó con la Sociedad Española de Ornitología, SEO-BIRDLIFE, que ha puesto especial énfasis en preservar la vocación natural de humedal, para favorecer el tránsito y la nidificación de numerosas especies de aves.

CONVIVENCIA DE ESPECIES

Los resultados de los últimos censos parecen confirmar el acierto de las actuaciones y medidas



conservacionistas adoptadas. Desde su rehabilitación, los naturalistas de la SEO han identificado más de 75 especies de aves en esta área, 10 de ellas la utilizan como zona de cría, con inquilinos tan valiosos como la imponente y muy huidiza garza imperial (*Ardea purpurea*) y el porrón europeo (*Aythya ferina*). La observación periódica y regular del biotopo depara de cuando en cuando sorpresas, como la bandada de golondrinas (*Hirundo rustica*), censada en cerca de 10.000 ejemplares, que recalcó durante varios días del pasado septiembre en la marisma, como estación de tránsito en la ruta migratoria hacia África. Los cisnes (*Cygnus olor*) forman parte también de la imagen de las Marismas Blancas, habiendo criado ya por tercer año conse-

LA MARISMA INTERIOR

Justo al otro lado de la S-10, en dirección al núcleo urbano de El Astillero, se extiende otro importante humedal, de 170.000 metros cuadrados, conocido como Marismas Negras, o la Marisma Interior. Su actual estado evidencia los impactos de los vertidos y residuos de todo tipo que, de forma incontrolada, confluyen en esa área; pero su proximidad a las Marismas Blancas permite imaginar un proyecto de recuperación que ya está dando sus primeros pasos con el apoyo financiero del Ministerio de Medio Ambiente, y que forma parte del ambicioso proyecto ambiental que se ha propuesto recuperar y poner a disposición de los ciudadanos casi un millón de metros cuadrados.



Cerceta común.

cutivo en el acogedor refugio natural que proporciona la vegetación del humedal.

Se ha comprobado asimismo la destacada presencia del avetorillo (*Ixobrychus minuchus*), el ánade azulón (*Anas platyrhynchos*), el porrón moñudo (*Aythya fuligula*), la polla de agua (*Gallinula chloropus*) y la muy abundante focha común (*Fulica atra*), con su característico escudete frontal blanco en el pico, destacando en su rechoncho cuerpo negro, y sus ruidosas huidas, chapoteando sobre las charcas cuando se siente importunada. El aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*) también cría y tiene su despensa en el ámbito de este humedal, cuyo entorno registra, entre otras, la presencia del escribano palustre (*Emberiza schoeniclus*), la lavandera boyera (*Motacilla flava*), el carricero tordal (*Acrocephalus arundinaceus*), el buittrón (*Cisticola juncidis*), y el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*).

En las Marismas Negras existen ya una serie de senderos para recorrer su perímetro; queda pendiente la eliminación o depuración de los vertidos, la activación de la dinámica mareal en su intercambio con la Ría de Solía, y la cobertura vegetal que favorezca la presencia de aves nidificantes o esquivas a la presencia humana. No obstante, la calidad del espacio como despensa de nutrientes es bien conocida ya por la avifauna que frecuenta los humedales del sur de la Bahía. En determinados momentos de la bajamar no es extraño descubrir la singular convivencia de especies como espátulas (*Platalea leucorodia*), gargetas (*Egretta garzetta*) y charranes (*Sterna hirundo*), cada cual alimentándose, según su especialidad, en las aguas someras, el limo de sus orillas o los canales de la marisma. ■

Hacia un futuro sostenible

El Astillero y Camargo comparten la presencia, en sus respectivos términos municipales, de los últimos humedales que todavía restan de lo que, hasta mediados del siglo XIX, fuera una de las zonas húmedas más destacadas de todo el Cantábrico: la Bahía de Santander. Las desecaciones, rellenos y otras actividades humanas han reducido al 50% la superficie intermareal de la bahía, de modo que las áreas aquí mencionadas, más que valiosas resultan imprescindibles, no sólo como zona de refugio, cría y alimentación de aves, sino, además, como reserva de nutrientes para toda la bahía, amortiguación de inundaciones, y fuente de recursos pesqueros y marisqueros.

La creciente sensibilidad de la población hacia el mantenimiento de los valores naturales y su disfrute, especialmente en municipios ambientalmente castigados por los impactos industriales y urbanos, ha impulsado en los últimos tiempos una serie de actuaciones, con el común objetivo de conectar y articular todos los “espacios verdes” disponibles. Así, en El Astillero se ha diseñado el “Plan ECO Astillero XXI”, cuyo primer referente ha sido el éxito conseguido con la rehabilitación de las Marismas Blancas. El plan tiene también, en marcha o en proyecto, las siguientes actuaciones en otros tantos humedales:

– Recuperación de las Marismas Negras (170.00 metros cuadrados).

– Parque de Morero (278.000 metros cuadrados). En la orilla norte de la Ría de Solía: se han eliminado especies vegetales invasoras; replantado con alisos, sauces, avellanos, etcétera; y acondicionado un sendero de 600 metros.

– Marismas de Boo (100.000 metros cuadrados, en trámite de expropiación).

– Ría de Solía. Mejora Ambiental: Dotación de un sendero de 3 kilómetros de longitud, hasta el viejo puente de la carretera, en Liaño. Incluye apantallamiento vegetal, observatorios de aves, y pantalán de acceso a la ría.

En el municipio de Camargo cuentan igualmente con un proyecto global de conservación y revalorización de sus recursos naturales. “Áreas para la Vida” es una propuesta desarrollada por la Fundación Naturaleza y Hombre, con apoyo municipal, que plantea la creación de una Red de Reservas Naturales de ámbito municipal, vecinal y voluntario, mediante la implicación directa del Ayuntamiento, juntas vecinales, propietarios privados y ONGs.

El programa trata de incidir sobre tres aspectos principales: en primer término, la planificación y ordenación de los territorios municipales relevantes por

sus valores y recursos naturales; simultáneamente se aborda el establecimiento de la normativa jurídico-legal aplicable a cada uno de los espacios a proteger, como respaldo a su propia conservación y gestión; y, finalmente, se busca el fomento del desarrollo sostenible, según las directrices de los programas nacionales e internacionales.

Precisamente, las Marismas de Alday son el prototipo de lo que se pretende realizar,

así como la reserva más importante del programa “Áreas para la Vida”; pero hay otros humedales de importancia incorporados a la iniciativa, como el Pozón de la Dolores (Escobedo de Camargo), enclave de importancia para la avifauna, a pesar de su origen artificial; o las Marismas de Parayas y Raos, antiguamente conectadas con las de Alday.

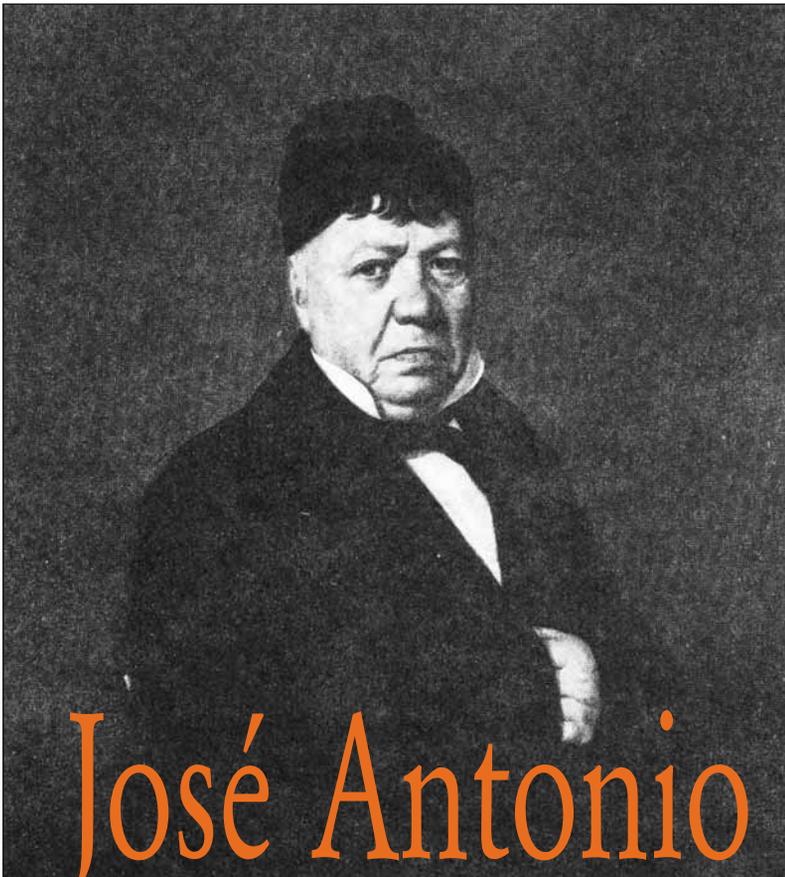
Las marismas y humedales costeros resultan fundamentales para el sostenimiento de la cadena biológica que se desarrolla en el medio marino y su entorno. Desde el fitoplancton y zooplancton, pasando por las distintas comunidades vegetales y animales (crustáceos, moluscos, anfibios, peces, insectos), hasta la presencia de las grandes aves, como la majestuosa garza imperial, existe una gran cadena trófica cuyo frágil equilibrio puede romperse con la pérdida de cualquier eslabón, y no podemos permitirnoslo. Tal y como ha expresado recientemente la comisaria europea de Medio Ambiente, Margot Wallstrom: “La biodiversidad no es un lujo, sino una condición previa para la vida”. ■



JESUS DE CASTRO

Vegetación palustre en las Marismas Negras.





◀ Retrato de José de la Guerra realizado, en 1856, por Leonardo Barbieri. Abajo, escudo de armas de la familia De la Guerra.



José Antonio de la Guerra, de Novalés a Santa Bárbara

José Antonio de la Guerra y Noriega nació en Novalés, y falleció en Santa Bárbara (California) en el año 1858. De la Guerra emigró a las Américas con apenas 13 años, y protagonizó una existencia cuajada de vivencias apasionantes y experiencias entroncadas en el devenir histórico de ese lugar del continente americano. Fue comandante del Presidio de Santa Bárbara, síndico de la Misión, patriarca de la comunidad hispano parlante (mayoritaria durante aquellos años), rancharo a gran escala, próspero comerciante, y fundador de una saga (tuvo 13 hijos) que se ha extendido por todos los actuales Estados Unidos de América.

▼ Pablo Andrés, octavo hijo de José de la Guerra, fue juez y senador. Abajo, la casa de Santa Bárbara, en 1880. ▼



Santa Bárbara, conocida como *la Riviera californiana*, es una zona privilegiada que conserva muchos vestigios de los *viejos tiempos hispanos*; de hecho, los descendientes de José de la Guerra establecieron, en 1924, una fiesta con este nombre que se sigue celebrando actualmente cada año. Allí, la Casa de la Guerra es un monumento catalogado, reconvertido en museo, que conserva los objetos y recuerda las costumbres de sus habitantes. Otros dos elementos directamente relacionados con José de la Guerra, el Presidio (acuartelamiento militar) y la Misión (templo y asentamiento franciscano), forman igualmente parte del patrimonio histórico de la localidad. Hay una calle, una plaza y una terraza con el mismo nombre, además de numerosas referencias, históricas, literarias y hasta filmográficas, sobre sus hechos e influencias. Sin embargo, en Cantabria es, para casi todos, un perfecto desconocido.

Se ha comenzado a valorar a José de la Guerra —a quien muchos llegaron a conocer en su tiempo como *el Gran Capitán*, aunque nada tiene que ver con Gonzalo de Córdoba— gracias al afán de los ciudadanos de Santa Bárbara, que se han interesado por averiguar su origen y la etapa anterior a su establecimiento en California. Una parte de ellos —como sus descendientes Federica y A. Dibblee, Camilla Cohee (redactora del periódico “Santa Bárbara News Press”) o los integrantes de la Asociación para la Conservación Histórica de Santa Bárbara (Santa Bárbara Trust for Historic Preservation), entre otros muchos— han realizado el viaje de José de la Guerra en sentido inverso para buscar esos orígenes, investigando archivos, desempolvando linajes y visitando solares, torres y casonas.

Son muchas las incógnitas y lagunas que todavía quedan por desvelar en la biografía de quien, con el tiempo, se convertiría en uno de los más respetados patriarcas de California, y la mayor parte de esas lagunas corresponden a sus años en España, desde que viera la luz por vez primera en Novales, hasta embarcar con destino al Nuevo Mundo, con tan sólo 13 años de edad.

En ese privilegiado paraje de Alfoz de Llorredo se yergue todavía el solar de los De la Guerra, habitado desde hace años por Eduardo González Pardo e Isabel Obregón, y envuelto en ese particular halo de pueblo medieval, discretamente asentado entre colinas, a poca distancia de la costa y arropado siempre por la acogedora fragancia de sus limoneros. La casona conserva su portalada con escudo de armas, el zaguán de arquería, un genuino sabor antiguo en su interior, y el en-



▲ *La Torre de la Guerra, en el Concejo de Ibio, actual sede de la Yeguada Militar.*

▼ *Casa natal de José de la Guerra, en Novales.*



▼ *Familiares de José de la Guerra, en 1876, en el salón de la histórica casa de adobe.*





▲ En 1924, la familia De la Guerra establece la “Fiesta de los Viejos Tiempos Hispanos” (las mujeres sentadas en el centro son nietas de José). A la derecha, cartel costumbrista que ilustra, con la Misión de Santa Bárbara de fondo, la fiesta celebrada en 2002.

cantador jardín que se domina desde la solana. En julio de 2002, una delegación americana, encabezada por Jarrell Jackman y Marie Louise Days, director y miembro destacado, respectivamente, del Santa Bárbara Trust for Historic Preservation, y de la que también formaba parte Teresa Siebert, descendiente de José de la Guerra, tuvo ocasión de disfrutar, personalmente, de la hospitalidad de Isabel y Eduardo, sus actuales propietarios.

EL MAYORAZGO DE IBIO

El linaje del que procede nuestro protagonista se forjó en el siglo XIII, combatiendo contra los musulmanes que ocupaban la península Ibérica, y desde entonces participó en todos los hechos de armas relevantes de los siglos posteriores. Los De la Guerra establecieron un importante mayorazgo en Ibio, cuya torre preside hoy día —con majestuosa solidez y sin aparentar los siglos que lleva en pie— los terrenos de la Yeguada Militar. Está considerada oficiosamente como “la casa habitada más antigua de Cantabria”, y de allí procede la rama familiar que posteriormente se asentó en Novalles, al parecer encabezada por Benito Gómez de la Guerra.

Desde la solana se percibe la inconfundible silueta de la iglesia parroquial de Santa María, donde fue bautizado, en marzo de 1779, José Antonio Julián de la Guerra y Noriega, hijo de Juan José Cevallos de la Guerra y María Teresa de Noriega. Bajo el suelo del templo reposan, presumiblemente, los restos de muchos de sus familiares. Aun siendo el primogénito, y por tanto el heredero del mayorazgo, José fue enviado a América con tan sólo 13 años, y ésta es una de las incógnitas a desvelar. Seguro que motivos hubo, pero lo habitual era encomendar este tipo de inciertas aventuras a los hijos segundones, y no al heredero del linaje.

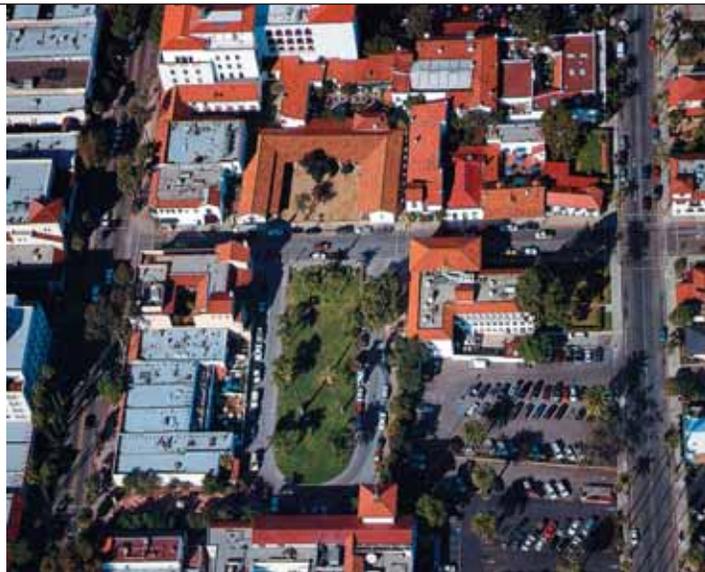
El caso es que José hubo de grabar en su retina la imagen de Novalles y de las costas españolas, pues nunca más regresaría; así como tampoco reclamó, en su momento, los derechos de propiedad sobre su casa natal. Su primer destino fue Ciudad de México donde su tío materno, Pedro Noriega, regentaba un establecimiento comercial. El magnetismo genético que parecía ejercer el apellido le llevó, seis años después, a enrolarse como cadete de la Real Armada Española. Pero,

en el caso de José, las convicciones religiosas debieron ser tan fuertes o más que las militares, como demuestra su posterior trayectoria de católico ferviente y practicante del culto —su rezo diario del rosario en familia es recogido en numerosas crónicas—, y como se puede deducir de sus obras, pues era considerado el “hombre bueno” por excelencia de la comunidad, y todos acudían a pedirle consejo. Precisamente, para matizar la posible influencia de su apellido, sobre la entrada del salón familiar persiste aún esta leyenda: “La paz sea en esta Casa de la Guerra”.

No impidieron estas convicciones que su carrera militar progresara, obteniendo el nombramiento de alférez, con el que sirvió en Monterrey. A los 25 años contrajo matrimonio con María Antonia Juliana Lugo Carrillo, hija de José Raimundo Carrillo, comandante responsable del Presidio, el establecimiento militar español en Santa Bárbara. José fue destinado a San Diego y, en 1810, nombrado habilitado general de Alta y Baja California. Cinco años después, ya nombrado capitán, se convierte en el quinto comandante del Presidio de Santa Bárbara. El territorio sufrió los avatares históricos, pasando a depender de la bandera mexicana y, posteriormente, tras un amago de independentismo californiano, de los Estados Unidos.

Bajo el mandato mexicano, De la Guerra obtuvo la concesión de vastos territorios (unas 120.000 hectáreas), que dedicó a la cría de miles de cabezas de ganado con que surtir de carne a los soldados de toda la región. Descendientes americanos de José regentan todavía hoy el Rancho San Julián, una de aquellas concesiones. También compró y armó bajeles para el tráfico de mercancías, abriendo el área al comercio marítimo. Pero, a pesar de que fue un hombre poderoso e influyente, muchas fuentes coinciden en señalar su rectitud, honradez y bondad como los auténticos privilegios de su persona.

Físicamente descrito como de baja estatura, rechoncho, con nariz plana y rostro poco agraciado, su carácter merece otras consideraciones: “No hubo —escribe el historiador H. H. Bancroft— ningún otro hombre en California que ejerciera una influencia tan benéfica como la de José de la Guerra (...) era considerado por la gente de Santa Bárbara como “el patriarca”, a quien podían recurrir como juez imparcial para dirimir sus controversias”. Otro historiador local, Jarrell Jackman, afirma que De la Guerra es



▲ Teresa Siebert, descendiente de José de la Guerra, posa, en julio de 2003, en el zaguán de la casa natal de su antepasado, junto a los actuales propietarios. A la derecha, la Casa de la Guerra, con su característica silueta en forma de U, es parte del actual centro de Santa Bárbara.

“una de las tres personas más influyentes en los primeros 200 años de la historia de Santa Bárbara”.

PRESIDIO, MISIÓN Y CASA DE LA GUERRA

Herederero de un linaje que la historia señala como nacido para el combate, José de la Guerra fue sin embargo el “hombre de paz” por excelencia en la naciente Santa Bárbara de la primera mitad del siglo XIX. Su habilidad para los negocios, inteligencia y buen juicio le permitieron prosperar en tiempos convulsos, sin olvidar el cuidado de su familia y la protección de la comunidad.

El *trípode* que sustentaba su influencia tuvo su principal punto de apoyo en el Presidio, fortificación costera (al igual que las de San Francisco, San Diego y Monterrey) erigida para defender los intereses de España en California. El de Santa Bárbara fue construido en 1782, y De la Guerra fue su comandante desde 1815 a 1828, al mando de un reducido destacamento. Se cuenta como rasgo de su ingenio que, en 1818, cuando un barco pirata capitaneado por el francés Hippolite de Bouchard se presentó por sorpresa en el canal de Santa Bárbara, tras haber saqueado Monterrey, De la Guerra ordenó a sus escasos efectivos marchar sin descanso arriba y abajo de la colina que se perfilaba frente a la costa. Bouchard desistió de atacar, convencido de que tenía enfrente una numerosa y dispuesta guarnición. El Presidio de Santa Bárbara es actualmente un parque histórico, abierto a los visitantes.

La Misión, fundada en 1786 por fray Fermín Lassuen, fue otra gran referencia para De la Guerra. El doble objetivo, evangelizador y colonizador, de fray Fermín, es plenamente compartido por don José, quien celebra en ella sus esponsales (1804), protege a sus moradores (frailes, legos e indios neófitos), actúa como síndico y contable de sus finanzas, y hasta tiene el privilegio de ser enterrado en el templo, como los propios misioneros (aún se conserva la lápida que lo acredita). Ciertos sucesos, como la revuelta india de 1824, violentamente sofocada por los soldados del Presidio, están por aclarar en su integridad. Algunos historiadores, como Z. Engelhardt y Geiger, consideran que De la Guerra tal vez pecó de negligencia por no impedir los asesinatos y saqueos que tuvieron lugar en las viviendas de la Misión. Hoy en día sigue abierta al culto y a

los numerosos visitantes que la frecuentan, y es uno de los monumentos más fotografiados del Estado. Entre las 21 misiones fundadas por los españoles en California, la de Santa Bárbara, por su belleza arquitectónica, es calificada como “la Reina”.

El triángulo se completa con una genuina creación de don José: La Casa de la Guerra, construida entre 1819 y 1828, y, durante décadas, centro político y social de Santa Bárbara. Es una construcción a base de adobe, madera y teja, de una sola planta en forma de U, con 13 habitaciones y un ático de dos alturas adosado, reminiscencia tal vez de las lejanas torres de Cantabria. Bajo la cubierta del *altito* —como lo denominan en California— se cuenta que guardaba el patriarca sus riquezas y bienes más preciados.

En la casa, residencia familiar de los De la Guerra, se tomaban decisiones de gobierno y estrategia, se cerraban negocios, y también se celebraban multitudinarios bailes y fiestas al estilo hispano. Acudían, asimismo, personas de toda clase y condición, buscando el asesoramiento del patriarca. Actualmente, la casa es un museo histórico que acoge numerosos objetos y archivos de la época hispana. El propio edificio está catalogado y protegido como la más destacada construcción de adobe que se conserva en California.

José de la Guerra consiguió ser respetado por todos, tuvo 13 hijos con María Antonia, logró una muy destacada posición económica, política y social, y se convirtió en el paradigma de un estilo de vida que todavía hoy los californianos valoran como parte de su esencia. Pero los tres pilares en los que se apoyó —el Presidio, la Misión y la Casa de la Guerra— han resultado ser más longevos que su legado familiar y material. Su más que considerable fortuna, y los 120 descendientes directos que dejó al morir, parecen haberse difuminado en el tiempo, e incluso se teme la posible desaparición del apellido en California, pero esa ya es otra historia. ■

* Las imágenes del escudo de armas y de California se han obtenido con la colaboración de la familia Dibblee Poett (descendientes de José de la Guerra), Clifton Smith, Santa Barbara Aerial Photography, Santa Barbara Trust for Historic Preservation, y Santa Barbara Historical Society.





“Doctorarse” en hos

ÍÑIGO FERNÁNDEZ. Fotos: ROBERTO RUIZ

Aparentemente escondido entre tapias y árboles frondosos, muy próximo a la confluencia de las calles General Dávila y Camilo Alonso Vega, el hermoso palacete de Las Carolinas permanecía hasta fechas bien recientes oculto a los ojos de los transeúntes. El viejo caserón de la familia Gutiérrez-Cortines Corral, una de las joyas más representativas de la arquitectura santan-

**La apertura de un hotel-escuela en la finca
de hostelería completar sus enseñan**



Las Carolinas, después de la restauración.



stelería

Alumnos de la Escuela de Hostelería del Instituto Peñacastillo.



derina de comienzos del siglo XX, parecía dormir el sueño de los justos. Sin embargo, los hosteleros de la región lo han rescatado del olvido y reintegrado, de nuevo, en la vida de la ciudad, para convertirlo en la sede de un hotel-escuela que contribuya a completar la formación convencional de una buena parte de los jóvenes profesionales de la región. Remozados y brillantes, los viejos muros y paredes de Las Carolinas se disponen a iniciar una nueva etapa en la pequeña historia de Santander.

**de Las Carolinas permitirá a los alumnos
zas convencionales en este campo**





Cuando comenzaron a darse los primeros pasos, resultaba difícil de ver, por lo novedoso. No obstante, los empresarios de hostelería de la región habían llegado al convencimiento de que, en un mercado especialmente competitivo, como es el suyo, la apuesta por la calidad representa no sólo una poderosa inversión hacia el futuro, sino en ocasiones, incluso, la única garantía para la supervivencia. Conscientes de ello, desde la Asociación Empresarial de Hostelería de Cantabria (AEHC), que preside Miguel Mirones y que agrupa a 2.400 negocios del sector en toda la región, se decidió impulsar la creación de un hotel-escuela en el que ofrecer formación específica para todos los profesionales que lo demandaran.

Esta formación no sería, en ningún caso, alternativa a la que se imparte en los centros educativos oficiales –Peñacastillo y Laredo–, sino más bien complementaria de aquella, de manera que los ya titulados en esos centros, y con una visión general, por tanto, de lo que es la hostelería, podrían especializarse en una materia o actividad concreta mediante la programación de cursos maestros y cursos de especialización, por un lado, y mediante programas específicos sobre gestión de sala, gestión de cocina y gestión de hotel de tres o seis meses de duración, por otro.

Es decir, según este planteamiento, los jóvenes profesionales de la hostelería de Cantabria titulados

Un edificio exento alberga las aulas y las oficinas. A la derecha, una de las salas del antiguo caserón; y las nuevas instalaciones hosteleras de Las Carolinas. Abajo, clases de cocina en el Instituto Peñacastillo de Santander, y en el Fuente Fresnedo, de Laredo.

en los centros oficiales de Formación Profesional –Instituto Peñacastillo (Santander) e Instituto Fuente Fresnedo (Laredo)–, dispondrían de una oportunidad para “doctorarse” en un aspecto concreto de su profesión, o en varios, utilizando para ello las aulas, cocinas, comedor, habitaciones y recepción del futuro hotel-escuela.

La filosofía de un proyecto de estas características, del que en España apenas existen un puñado de ejemplos, y ninguno de ellos promovido, como éste, por la iniciativa privada, consiste en combinar enseñanzas teóricas y prácticas para la correcta formación del alumnado. Pero esas prácticas, y ahí reside la originalidad de esta iniciativa, deben materializarse en el mundo real, atendiendo al cliente y trabajando para él de la misma manera que ocurre en cualquier establecimiento hotelero convencional. Sólo que, para poder atender a este planteamiento, es necesario disponer de una instalación que sea al mismo tiempo un hotel y una escuela.

Precisamente, ese fue el primer paso. El 17 de octubre del año 2000, mediante el correspondiente acuerdo adoptado en la asamblea general de la Asociación de Hostelería, se autorizó a la junta directiva para iniciar las gestiones tendentes a la adquisición y rehabilitación del viejo edificio de Las Carolinas como emplazamiento del hotel-escuela. Tres años y medio después, en un tiempo récord, por tanto, dada la magnitud de la iniciativa, el hotel-escue-



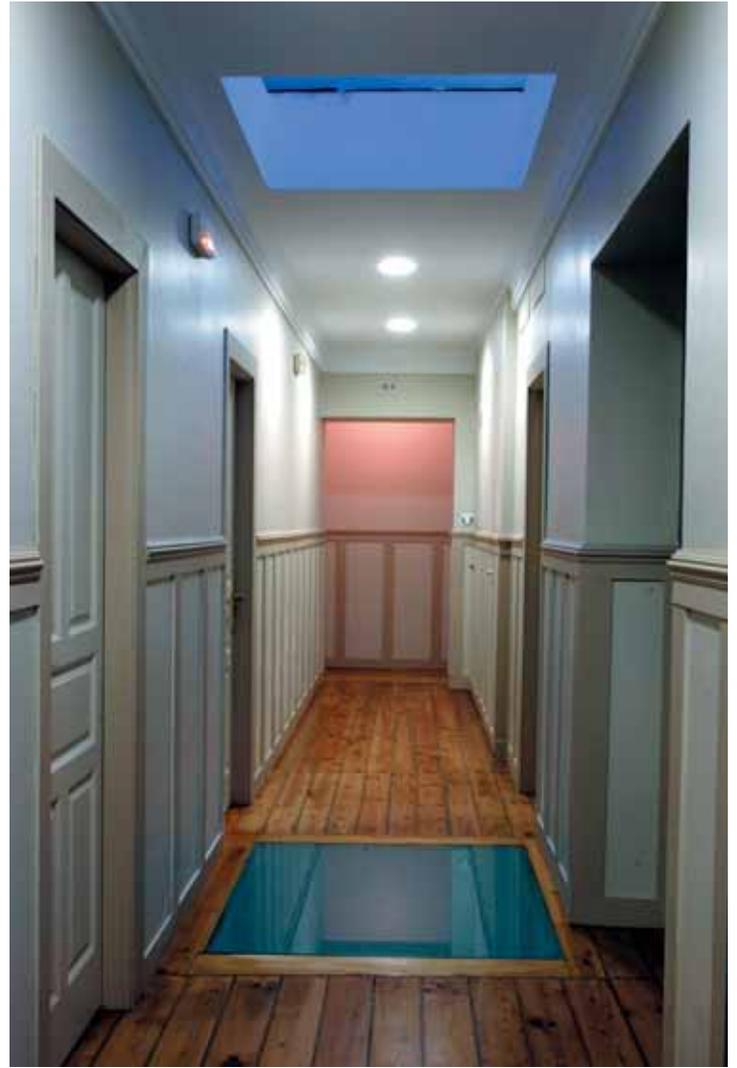
la de la Asociación ha abierto sus puertas... no al público, aún, sino al personal en prácticas encargado de atenderlo.

EL LUGAR ADECUADO

Encontrar el lugar en el que acondicionar un hotel de estas características, ya sea rehabilitando algún viejo inmueble, ya construyendo uno nuevo, no parecía tarea fácil. Era preciso ubicarlo en algún punto de la ciudad que le resultara accesible al cliente; hacía falta que dispusiera de unas dimensiones muy concretas, ni excesivamente reducidas, como para no poder ofrecer todos los servicios que se requerían, ni excesivamente amplias, puesto que lo que se pretendía era justamente acondicionar un pequeño establecimiento hotelero; era necesario, o al menos recomendable, encontrar un emplazamiento relativamente fácil de localizar por parte de los futuros usuarios. Eran, pues, muchos los requisitos, y probablemente muy pocos los medios disponibles para hacer frente a ellos.

No obstante, un viejo inmueble ubicado en el extremo final de la calle General Dávila, en medio de un imponente jardín compuesto por árboles centenarios y hermosos senderos, reunía tales características. Se trataba del edificio principal de la finca de Las Carolinas, antigua residencia de verano de una ilustre familia de Santander, y últimamente cerrado y deshabitado, a falta de inquilinos que lo utilizaran de manera más o menos habitual.





Este edificio data del siglo XIX, pero a comienzos del XX fue ampliado y remodelado por completo de acuerdo con los criterios arquitectónicos del llamado estilo "Brittish". A la sombra de las actuaciones promovidas en la península de La Magdalena, dicho estilo proliferó notablemente en el Santander de las tres primeras décadas del pasado siglo, por el deseo de la burguesía local y la corte veraneante de alojarse en inmuebles similares, en lo estético, al utilizado por Alfonso XIII y Victoria Eugenia para los veraneos reales.

Pero, además de esto, de Las Carolinas se sabe que, en 1864, fue adquirido por Juan Carlos Izaguirre y regalado a su hija Carolina con ocasión de su matrimonio con Ángel Pérez. De este enlace nació María Izaguirre Pérez, quien pasado el tiempo casó con Alberto Corral Alonso de la Puente, y de este enlace nació otra María, que a su vez contrajo matrimonio con Manuel Gutiérrez-Cortines, a la sa-

*La escalera,
el pasillo-distribuidor,
y una de las habitaciones
del hotel-escuela.*





zón director de la empresa Electra de Viesgo. Desde entonces, y hasta que en 1993 fue adquirido por **Caja Cantabria**, la finca de Las Carolinas estuvo ligada permanentemente a la historia particular y privada de la familia Gutiérrez-Cortines Corral.

COLABORACIÓN INSTITUCIONAL

El hecho de que Las Carolinas fuera propiedad de **Caja Cantabria** resultó una considerable ventaja, ya que se obtuvo todo tipo de facilidades por su parte, pero el compromiso de apoyar la idea tenía que extenderse necesariamente a otras instituciones antes de decidir si era posible, o no, dar el impulso definitivo. Así, fue preciso involucrar al Gobierno de Cantabria, de manera que éste aportara una suma de dinero proporcionada a la magnitud de la iniciativa; y también al Ayuntamiento de Santander, para que la nueva actividad y las posibles modificaciones de volumen tuvieran su acomodo correspondiente en los usos previstos por el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) para esa parcela.

Fue una etapa en la que comprometer todos esos apoyos y articular el andamiaje financiero de los mismos constituyó la tarea principal. Como en un "puzzle", todas y cada una de las piezas, las públicas y las privadas, tenían que encajar en el conjunto general para hacer perfectamente visible la fotografía final de la finca de Las Carolinas como sede de un hotel-escuela para los empresarios y profesionales de la región.

Y las piezas encajaron, alcanzando un volumen total de unos dos millones y medio de euros. La Asociación aportó 180.000 euros de recursos propios, enajenó la vieja sede de la calle Castelar por importe de 1,2 millones de euros, comprometió ayudas de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria por valor de otro medio millón de euros, y financió, mediante la correspondiente hipoteca, los 600.000 euros restantes.

EN TIEMPO RÉCORD

La adquisición de la finca por parte de la Asociación de Hostelería se produjo el 22 de junio de 2001. Poco después, y siguiendo lo dispuesto en el proyecto técnico redactado por el arquitecto Clemente Lomba, comenzaron los trabajos de remodelación, que consistieron en la remodelación del viejo edificio para adaptarlo al uso hotelero previsto, y que se completaron mediante la construcción de un pequeño módulo, semienterrado, que habría de albergar, por una parte, las dependencias administrativas del colectivo empresarial, y por otra las aulas en las que impartir las enseñanzas teóricas, ya que las prácticas tendrían como escenario las pro-



*En la fotografía superior,
un detalle del jardín.*



pías cocinas, almacenes, comedores y habitaciones del hotel.

Fruto de esos trabajos, el edificio dispone hoy de una planta baja con salón-recepción y comedor, trece habitaciones dispuestas a lo largo de las plantas primera y segunda, una biblioteca y una pequeña estancia, en el área bajo cubierta, para utilizar como salón de actividades polivalentes, dadas sus variadas posibilidades. En los sótanos se hallan dispuestas dependencias hoteleras, tales como cocinas, almacenes, cámara frigorífica, etcétera; en tanto que en la parte exterior, un pequeño edificio exento y semienterrado, con abundancia de cristaleras, alberga, tanto las aulas, en el sótano, como las oficinas, en la parte superior. Su gran valor, además de en la sencillez, radica en que apenas entra en contradicción con el edificio histórico ahora rehabilitado.

En el exterior, una especie de patio comunica los tres espacios habitables –hotel, oficinas y aulas–, y pone en contacto la parte inmueble de la finca con el hermoso jardín en el que, librando los edificios circundantes, magnolios, tejos, robles, palmeras y arces todavía parecen querer mirar hacia la bahía. Afortunadamente, la categoría y singularidad de este espacio se han conservado prácticamente intactas.

DISTINTIVO DE CALIDAD

Rejuvenecido por completo, y mirando abiertamente al futuro, el edificio de Las Carolinas está dispuesto para asumir sus nuevas funciones como hotel-escuela. De hecho, ya han comenzado a celebrarse los primeros cursos en sus instalaciones, y progresivamente, a medida que la capacidad de la Asociación lo permita –después de semejante esfuerzo en este periodo–, irán entrando en servicio, también, tanto el hotel como el comedor y la cafetería, de acuerdo con la programación diseñada en un principio.

El viejo edificio asumirá pues una nueva función, formando a los jóvenes profesionales de la región en las distintas facetas del negocio hotelero, lo que permitirá, a su vez, suministrar personal debidamente cualificado a los diferentes establecimientos de hostelería que lo demanden, para, a su vez, poder ofrecer a sus clientes un servicio de calidad que los distinga y los haga competitivos.

El hotel-escuela de Las Carolinas pretende ser sencillamente eso, un vivero de buenos profesionales, pero será también, si los objetivos se cumplen de acuerdo con las previsiones, la nueva imagen de calidad de un sector, el de la hostelería y el turismo, que representa, ni más ni menos, que el 11% del Producto Interior Bruto (PIB) de esta región. ■



Dos alumnas del Instituto Peñacastillo ultiman un postre. Abajo, aprendiendo a servir.



Peñacastillo y Laredo: formación con futuro

Las posibilidades formativas que ofrece el nuevo hotel-escuela de Las Carolinas son muy amplias, puesto que van desde los simples y sencillos cursos para trabajadores o empresarios, ya tradicionales en la Asociación de Hostelería, hasta la formación completa y exhaustiva de profesionales en una determinada rama, mediante las prácticas en un hotel abierto al público, como éste.

La formación específica tiene lugar a la conclusión de los estudios convencionales de Formación Profesional, de tal manera que, por utilizar una comparación bien frecuente en otros ámbitos educativos, a la conclusión de la carrera, el alumno decide especializarse matriculándose en un *master* de tres o seis meses de duración que lo acerque, en alguna medida, a la realidad del mercado de trabajo del que va a pasar a formar parte de manera inmediata. Eso es, a grandes rasgos, lo que va a suceder en Las Carolinas.

Previamente, por tanto, los alumnos habrán completado sus enseñanzas regladas, para lo cual disponen de dos centros educativos en Cantabria: el Instituto Peñacastillo, en Santander, y el Instituto Fuente Fresnedo, en Laredo.

En el primero cursan sus estudios en torno a 350 alumnos, de los cuales aproximadamente la mitad están matriculados en los ciclos formativos de la rama de Hostelería y Turismo. Cada año se titulan no menos de cien, y es corriente que, antes incluso de la conclusión de los estudios, muchos de ellos reciban ofertas de trabajo para su inmediata incorporación al mundo laboral, tan pronto como las actividades lectivas se lo permitan.

Los cursos que este centro pone a disposición de los alumnos son bien diversos, ya que abarcan facetas tan variadas como restaurante y bar, agencias de viajes, restauración, información y comercialización turística, alojamiento, cocina, pastelería y panadería. Todos ellos incluyen, asimismo, prácticas en diferentes centros de trabajo.

Por su parte, en el Instituto Fuente Fresnedo, de Laredo, también se imparten cursos de hostelería y turismo en los niveles I (cocina y servicios), II (cocina y servicios) y III (información y comercialización turística). Cada uno de ellos está integrado, normalmente, por 25 alumnos.

Los responsables de uno y otro centro reconocen que sus alumnos se incorporan al mercado laboral con total facilidad, a lo que sin duda contribuyen los convenios suscritos con diferentes empresas de hostelería, y el funcionamiento de bolsas de trabajo específicas para tal fin. En todo caso, es evidente que el futuro laboral y profesional en este sector ha abierto perspectivas interesantes en Cantabria durante los últimos años, y que todas ellas pasan por una correcta formación y cualificación de las personas: de los alumnos de hoy y de los profesionales de mañana. ■



Hoy hay tarta de manzana en el Fuente Fresnedo. Abajo, cata de croquetas.





El doctor Alfonso Vega, junto al monitor del equipo de estereotaxia digital.

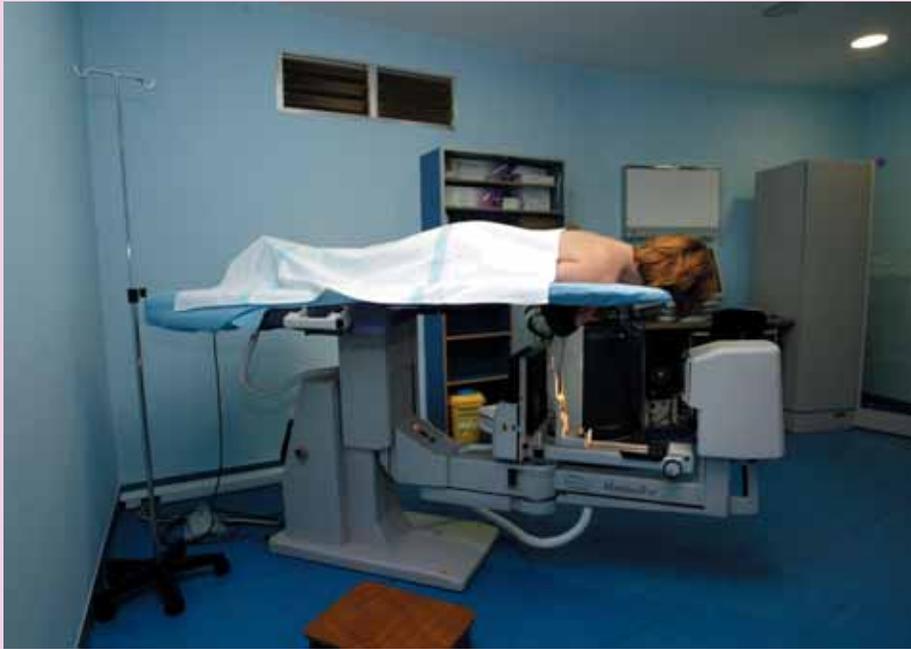
EL **CONTRA** **CANCER** DE MAMA

SANTIAGO REGO. Fotos: ROBERTO RUIZ

La reducción de la mortalidad por cáncer de mama en las mujeres –unos 200 casos cada año en Cantabria– es uno de los objetivos prioritarios del sistema sanitario. A los buenos resultados que está aportando, desde 1997, el Programa de Prevención del Cáncer de Mama de la Consejería de Sanidad, hay que unir ahora un sofisticado sistema de estereotaxia digital –donado por



Detalle del mamotomo utilizado para la exploración de lesiones y biopsias.



Una paciente dispuesta en la camilla para someterse a la prueba.

Caja Cantabria dona a Valdecilla un sofisticado sistema de estereotaxia digital, el segundo de este tipo que se instala en España

Caja Cantabria—, que permitirá a los especialistas del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla la práctica de biopsias mamarias en lesiones de apenas 2 milímetros. La Asociación para la Ayuda a las Mujeres con Cáncer de Mama en Cantabria (Amuccam) considera que se está en el buen camino, porque la prevención es clave en esta enfermedad.

El moderno equipo instalado en la Unidad de Diagnóstico de Mama del hospital consiste en un avanzado sistema para la realización de biopsias mamarias, guiado por estereotaxia digital, y es el segundo modelo de este tipo que se implanta en España. Su incorporación completa las instalaciones de intervencionismo mamario avanzado de este servicio de Radiología, que efectúa cada año unos 10.000 estudios anuales de mama. **Caja Cantabria** ha invertido más de 200.000 euros en esta tecnología, que sitúa al Marqués de Valdecilla en una posición de liderazgo en el diagnóstico de este tumor.

El sistema de biopsia mamaria guiada por estereotaxia tiene por objeto conseguir un diagnóstico definitivo de cualquier lesión detectada por mamografía, ecografía, o por las propias pacientes, sin necesidad de realizar una intervención quirúrgica, hasta ahora el método tradicional en la mayoría de los centros sanitarios. “Este sofisticado sistema es capaz de conseguir la biopsia en lesiones extraordinariamente pequeñas con una altísima precisión, sin dejar alteraciones estéticas de ningún tipo, en un tiempo que no suele exceder de los treinta minutos, y sin complicaciones reseñables”, explica el radiólogo Alfonso Vega, jefe de la





La junta directiva de Amuccam, junto a la monitora de gimnasia y algunas asistentes a los cursos.

Unidad de Diagnóstico de Mama del hospital santomerino.

BIOPSIA POR PUNCIÓN

El equipo consta de una mesa para posición prona, a la que van acoplados un sistema de radiología digital muy preciso, y un mecanismo de biopsia mediante punción. La paciente se encuentra tumbada mientras se efectúa el procedimiento y, para la realización de la prueba, se utiliza un dispositivo de punción conocido por el nombre de mamotomo. *“Este aparato dispone de una aguja con un especial diseño que, al ser dirigida mediante el sistema de radiología digital, permite observar en un monitor de alta resolución los movimientos de la misma, haciendo posible que la aguja pueda posicionarse, con una precisión milimétrica, en cualquier zona de la mama que el radiólogo considere sospechosa”*, explica el doctor Vega.

Este tipo de agujas combinan la acción de aspiración, mediante vacío, con la de corte, consiguiendo así muestras de la zona sospechosa y, en no pocos casos, la extirpación total de la lesión. Con ello se logra un diagnóstico, tras su análisis en el Departamento de Anatomía Patológica, de la misma fiabilidad que el obtenido mediante una biopsia quirúrgica, pero a un menor coste, y sin las

secuelas estéticas que, en ocasiones, puede originar ésta última. *“El beneficio que se puede obtener extendiendo estas técnicas a todas las mujeres que precisen de una biopsia mamaria es enorme, ya que son rápidas, indoloras y, prácticamente, exentas de complicaciones, al realizarse con anestesia local. La formación de un hematoma, generalmente de pequeño tamaño, es una de las pocas complicaciones que pueden ocurrir”*, asegura Alfonso Vega.

La incorporación de este equipo agilizará la realización de las biopsias de mama, y sus beneficios alcanzarán a cualquier mujer, facilitando, no sólo un mejor y más rápido manejo de las maniobras diagnósticas, sino también una menor ansiedad, que siempre está presente cuando se observa cualquier sospecha que requiera la realización de una biopsia. Datos recientes sobre la incidencia del cáncer de mama en Cantabria permiten afirmar que nos encontramos en una de las comunidades españolas de más alta incidencia de la enfermedad, por lo que los niveles de demanda de exploraciones y, por tanto, de biopsia de mama, son altos.

El equipo de estereotaxia mamaria donado por **la Caja** es una herramienta, dotada de la más sofisticada tecnología, que permite reducir aún más el número de biopsias quirúrgicas a las mujeres de nues-

tra comunidad, al tiempo que mantiene al Hospital Universitario Marqués de Valdecilla en la vanguardia de los procedimientos diagnósticos intervencionistas de la mama. *“Con esta moderna tecnología Valdecilla vuelve a ser un centro de referencia en el tratamiento del cáncer de mama”,* indica el radiólogo cántabro. Para Jesús Cabezón, presidente de la Comisión de Obra Social de **Caja Cantabria**, *“en algún momento de nuestra vida pasaremos por este hospital, y nuestra entidad tiene que estar con los profesionales que luchan contra la enfermedad y, naturalmente, con aquellos que la padecen, a fin de garantizar la mejor asistencia sanitaria posible”.*

PROGRAMA DE MAMOGRAFÍAS

Pero, en la lucha contra esta enfermedad, también ocupa un lugar destacado el Programa de Prevención del Cáncer de Mama, que la Consejería de Sanidad puso en marcha, en 1997, tras detectar que este tumor estaba progresando entre las mujeres de la comunidad. Las unidades móviles del programa preventivo han visitado todos los rincones de la región, y han realizado más de 80.000 mamografías sobre una población de 44.188 mujeres entre los 50 y los 64 años de edad.

La responsable del programa, la doctora Mar Sánchez Movellán, considera que la labor realizada ha sido muy positiva, dado que el índice de participación ha alcanzado, en la última vuelta, al 70,24% de las mujeres censadas en esa franja de edad. Cada mamografía consta de cuatro placas –dos en ca-

da mama– en posiciones cráneo-caudal y oblicua medio-lateral, y la tasa de detección de cáncer de mama del programa está en tres tumores por cada mil mujeres exploradas.

AYUDA PSICOLÓGICA

En la lucha contra esta enfermedad, las afectadas son las primeras protagonistas. La Asociación para la Ayuda a las Mujeres con Cáncer de Mama (Amuccam) nació en el año 2000, y desde su sede en el Centro Cívico Municipal María Cristina hace todo lo posible por fomentar el apoyo psicológico y social, la autoestima y el conocimiento de la propia enfermedad, *“factores, todos ellos, que ayudan a superar las fases más agudas y críticas, y favorecen una mejor reincorporación al trabajo”,* advierte María Antonia Gimón, presidenta de este colectivo en Cantabria, y también de la Federación Española de Cáncer de Mama.

Gimón, funcionaria en activo de la Administración autónoma, señala que Amuccam es un colectivo –abierto a mujeres, afectadas o no por la enfermedad, e incluso a hombres– que ya cuenta entre sus filas con unos 300 asociados, lo que ha permitido, entre otras cosas, editar, tras largos debates, dos importantes documentos: *“Problemas socio-laborales derivados del cáncer de mama”* y *“Reivindicaciones básicas”.*

La presidenta de Amuccam apunta que uno de los retos que se ha marcado la asociación es la adaptación de los puestos de trabajo, dado que hay mujeres que no pueden volver al mismo mientras no se modifiquen algunas condiciones, ya que las incapacidades que genera el tumor de mama son altas. Además, el colectivo mantiene una permanente insistencia en la necesidad de la prevención y el diagnóstico precoz, por lo que ha pedido a la Administración que se amplíe, hacia arriba y hacia abajo, el abanico de las edades recomendadas para realizar mamografías. *“Lo ideal sería una exploración radiológica al llegar a los 40 años, y un reconocimiento mamográfico anual a partir de los 45 años de edad”,* subraya Gimón.

En apenas cuatro años de actividad Amuccam ha logrado trasladar la asistencia psicológica a las afectadas a las dependencias del Hospital Valdecilla. *“El apoyo psicológico es fundamental, porque una vez que conoces el diagnóstico lo más habitual es derrumbarse, y las prioridades de la vida cambian totalmente. Menos mal que se genera mucha solidaridad por parte de la familia, los amigos y los compañeros de trabajo”,* indica la presidenta de la asociación, que en su sede del paseo de General Dávila desarrolla cursos de recuperación de la memoria y autoestima, y talleres –todas las semanas– de relajación y problemas de espalda, pintura, baile e informática.

El cáncer de mama es un problema de salud pública que afecta a una de cada 10/12 mujeres en España. Por eso el principal consejo de los especialistas es que se apliquen todas las medidas posibles de prevención. Hay que vencer el miedo a la enfermedad y aprender a combatirla antes, incluso, de que se manifieste. ■



La asociación organiza semanalmente talleres de relajación y contra problemas de espalda.



Los lamas de



Texto y fotos: JUAN ANTONIO PÉREZ ARCE

Un viaje por el alto Amazonas nos ha llevado hasta Lamas, el poblado que fundara el conquistador cántabro Martín de la Riva Herrera en el siglo XVII. Los indígenas del lugar viven en un estado de pobreza extrema. **Caja Cantabria**, sensible a esta situación, ha destinado una ayuda económica a la organización no gubernamental para el desarrollo (ONGD) Asociación Cultural Torre de Venero para poner en marcha un proyecto de alimentación en un comedor de niños lamas. Mientras, en los prados de Gajano, la torre de defensa de los Riva Herrera permanece erguida y en venta, al no haber prosperado algunos intentos de compra del Gobierno de Cantabria. A muy pocos metros se encuentran las ruinas del palacio familiar, cuyo último muro fue derribado el pasado año.

Perú



Entrada al "wayku" indígena.

Una visita al poblado peruano fundado en el siglo XVII por el cántabro Martín de la Riva Herrera



Grupo folklórico ensayando en las calles de Lamas.



Vivienda tradicional del poblado.



El autor del reportaje (a la derecha) y su compañero de viaje, el cooperante cántabro Ángel Rodríguez (a la izquierda), junto al donostiarra Santos Iztueta, obispo de la diócesis.



Conquistadores cántabros

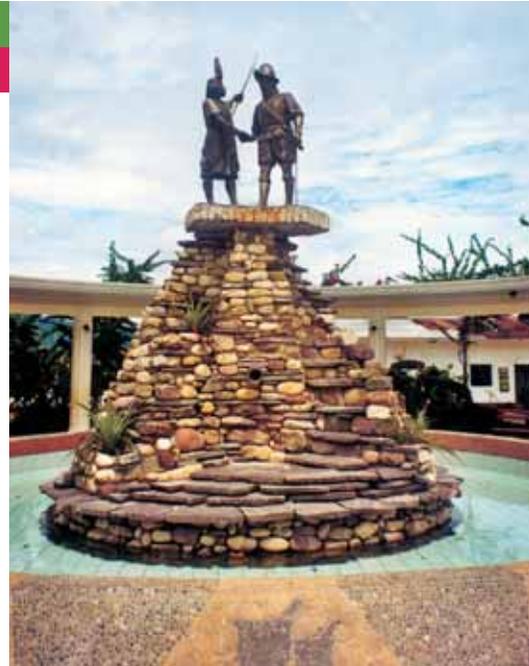
El general Martín de la Riva Herrera, nacido en Gajano en 1616 en la casatorre que aún se conserva, fundó la ciudad de Lamas, en la región peruana de San Martín, después de la inicial conquista de otros territorios de esa zona por el también cántabro Alonso de Alvarado, fundador, a su vez, de la ciudad de Moyobamba (de hecho, la calle más larga de esa localidad está bautizada con su nombre).

Martín de la Riva era hijo del almirante Bartolomé de la Riva Herrera, y desde muy joven se dedicó a la vida militar. En 1642 fue nombrado corregidor de la ciudad peruana de Cajamarca, y desde allí organizó la conquista del alto Amazonas, que culminó con éxito en cuatro años. Como capital de los territorios conquistados fundó, en 1656, la ciudad de Santander de la Nueva Montaña, que luego quedó reducida a un poblado, y de la que, actualmente, no se ha podido localizar ningún vestigio. De la Riva llegó a ser gobernador general de esta ciudad, así como de Moyobamba, San Francisco de Borja, y de varias provincias, como la de los Motilones, en la que se instalaron los lamas y otros grupos indígenas. También fundó el pueblo del Triunfo de la Santa Cruz de los Motilones, en el que estuvo integrado inicialmente el barrio de San José de Lamas. Había entonces unos 620 indígenas en ese lugar (hoy la población lama tiene un censo de 700 familias), y el general pretendió concentrar allí a todos los indios, la mayor parte de los cuales vivía en la montaña conocida por los conquistadores españoles como “La Loma”, de donde surgiría posteriormente el nombre de Lamas.

Tras una insurrección de los indios tabacosas, los habitantes de Lamas fueron concentrados en un fuerte militar creado por el conquistador cántabro. El capitán Alonso de Alvarado conseguiría capturar al cacique Ojanasta, máximo responsable de la revuelta, que fue luego ejecutado por orden de Martín de la Riva. Precisamente, en nuestra visita al territorio acompañando al obispo Santos Iztueta, nos encontramos, en el camino hacia Moyobamba por la llamada carretera marginal, con el indicador de un poblado con el nombre de Alonso de Alvarado.

El fuerte de Lamas fue transformado, más tarde, en la ciudad del mismo nombre. En el acta fundacional Martín de la Riva deja pendientes posteriores decisiones sobre la organización civil del poblado al criterio de los habitantes, y hace constar el deseo de que los indios sean debidamente considerados. Sin embargo, la crítica a su gestión procedió del lado de los jesuitas, que alegaban los derechos de los indios y llegaron a calificar de intromisión injusta la presencia del cántabro en el alto Amazonas. Los jesuitas respaldaron posteriormente el nombramiento de Juan Francisco Vaca —vinculado a la Compañía de Jesús— como gobernador general en sustitución de De la Riva Herrera, que fue totalmente desplazado. A partir de ahí, la mayor parte del territorio conquistado volvió a ser invadido y destruido por los indios, principalmente por los jíbaros, y comenzó el declive de la ciudad de Santander de la Nueva Montaña. En compensación, Martín de la Riva fue nombrado, en 1659, corregidor de Cuzco; pero sus herederos, a la muerte de éste, sucedida en 1684, se vieron privados de los beneficios conseguidos por las conquistas del norte del río Marañón.

El historiador Joaquín González Echegaray, que ha publicado un trabajo de investigación sobre Martín de la Riva, asegura que la valerosa conquista del general cántabro ha sido desconocida o menospreciada en la historiografía de América, a pesar de que, según su criterio, esa gesta debe ocupar un puesto destacado en la colonización del nuevo continente. ■



Escultura de Martín de la Riva en la plaza de Lamas.



Casa-torre de la familia De la Riva, en Gajano.



Indicador del poblado Alonso de Alvarado, en Moyobamba.

Los lamas están asentados en una pequeña provincia de la región de San Martín, muy cerca de la ciudad de Tarapoto, al norte de Perú. Son descendientes de los antiguos *chancas*, que plantaron sitio al Cuzco de épocas precolombinas y vencieron al rey inca, aunque después fueron capturados y apresados, huyendo, más tarde, a la selva norte. Los *chancas* o lamas actuales, que también ocuparon otros lugares de la Amazonia, sometieron a la población de la selva norte en la que tienen ahora su asentamiento, y se establecieron inicialmente en el barrio más alto de la parte central de la región. Pureza de sentimientos, sentido familiar y capacidad de trabajo son algunas de las mejores virtudes de este legendario pueblo.

COCA Y MEDICINA NATURAL

La región de San Martín cuenta con 500.000 habitantes, de los que 50.000 son de origen lamista. De Lima a Tarapoto se puede viajar en avión en media hora, y desde esta ciudad a Lamas lo más recomendable es desplazarse en taxis colectivos, que tardan unos veinte minutos en cubrir los 25 kilómetros que separan las dos localidades.

Cercado por la bravura de tres ríos —Huallaga, Biavo y Sapo—, el camino de Lamas desde Tarapoto, de un verde iluminado por el desbordante sol de la Amazonia, transcurre entre llanuras, montículos, bosques, huertas y algunos sembrados, en los que se cultivan la yuca y el plátano sancochado, el arroz, el mango, la guayaba, el algodón o la caña de azúcar, si bien en mínimas producciones que apenas solucionan el sustento diario. La cría de aves de corral y la producción de café completan los esquilados recursos, explotados e indebidamente aprovechados por intermediarios de un comercio injusto que desprecia el valor de la mano de obra indígena.

Los años dorados de la producción de la coca, autorizada hasta mediados de los 90, dejó mucho dinero fácil en la región, pero, tras la prohibición, es difícil encontrar explotaciones alternativas que llenen ese hueco. Hace falta tecnología y cadenas comerciales, además de un fuerte estímulo que logre consolidar los buenos hábitos laborales.

En Lamas, tierra de la medicina tradicional, fluye el verde intenso de la naturaleza. Aquí, en otros tiempos, venían a restablecer su salud enfermos aquejados de diversos males. Hoy, aquel poblado, ahora capital de provincia, ya no es lo que era. La deficiente alimentación y las condiciones higiénicas no facilitan una vida tan saludable. Como dato significativo, y según estadísticas oficiales, en el año 2002 se dieron cuatro casos de fiebre amarilla.

CAPITAL FOLKLÓRICA

Pero Lamas es también conocida como “la capital folklórica de San Martín” por la autenticidad de



Hilando en la puerta de casa.

sus fiestas indígenas y sus tradiciones ancestrales, que culminan el 30 de agosto con la festividad de Santa Rosa de Lima, de gran devoción para los antiguos *chancas*. La singularidad de la pequeña ciudad, que sigue pareciendo un antiguo poblado, las fiestas tradicionales y el museo histórico, creado por una religiosa compasionista española, justifican la visita turística.

La población local está concentrada hoy en dos grandes núcleos urbanos: por un lado los mestizos, residentes en el área urbanizada del poblado —conocida como “el segundo piso”—, con buenas casas y caminos de asfalto; y por otro el *wayku* o campamento indígena de los lamas —“el primer piso”—,



salpicado de senderos de arcilla, con casas de tierra prensada, sin pintar, sin ventanas –por un heredado temor a los fantasmas–, y bastante más humildes que las anteriores. Los lamas tienen costumbres y hábitos diferentes a los mestizos. Los apretados lazos familiares son característicos entre ellos, y hablan quechua y castellano.

CAMINO DEL WAYKU

Para acceder al poblado indígena es necesario subir alguna cuesta y serpentear rocas y laderas. En los últimos años la vivienda ha mejorado, y prácticamente ya no se construyen las antiguas casas de tejado de *simba*, material similar a la palmera. La barriada lama, que ofrece la imagen de un gueto, está rodeada de árboles. Sus pobladores, muy preocupados por su higiene personal, acostumbran a asearse al atardecer en los manantiales escondidos en las curvas desiertas de los senderos de tierra, con el recato que les inculcaron sus antepasados.

Los indios realizan largas caminatas, no sólo para desplazarse a la *chacra* (como denominan a la huerta), sino también para conseguir tierra prensada para sus casas, que transportan en unos cestos sujetos a la cabeza por un cinturón. Los lamas de hoy siguen dependiendo económicamente de sus *chacras*, que, sin embargo, no pueden aportarles lo más elemental para la supervivencia. Aún trabajan con aperos tan antiguos como el machete y el hacha, y, para superar su estado de penuria, se muestran interesados en que sus hijos acudan al colegio

y reciban una formación que les abra las puertas de un mejor futuro. Los lunes abandonan el hogar, y dejan a sus hijos –incluso a los de más corta edad– solos en casa durante toda la semana. Los viernes por la tarde es habitual ver a los pequeños caminar en dirección a las *chacras*, para regresar al día siguiente acompañados de sus padres.

Hasta el *wayku* no llegan los taxis colectivos ni los autobuses. El sentimiento étnico perdura entre los indígenas mayores, que lucen las prendas tradicionales, entre las que no falta el pañuelo a la cabeza de la mujer y la pollera. Algunas indígenas hilan el algodón sentadas a la puerta de sus viviendas, como en tiempos seculares. Allí no hay tiendas, bares ni restaurantes. La zona comercial está unos metros más arriba, en el barrio mestizo.

LA EFIGIE DEL CONQUISTADOR

Hay una distancia evidente entre los mestizos y los lamas, aunque la situación no sea tan extrema como en siglos pasados. Los descendientes de nativos y españoles dirigen la alcaldía y disponen de más medios de vida, pero, en cualquier caso, el paso de los años ha mejorado las relaciones entre unos y otros.

El comercio se asienta en el barrio de los mestizos, conocido también por “el segundo piso”, y en él sobresale la plaza de armas, con un bonito jardín. Allí nos espera la efigie del conquistador cántabro Martín de la Riva Herrera, saludando a un indio. A la derecha, la municipalidad, y, dos calles



Calle del barrio mestizo de Lamas.



Mujer indígena delante de las viviendas actuales.



Un grupo de niños en el comedor subvencionado por **Caja Cantabria**.

mas abajo, residen las Misioneras de Nuestra Señora del Pilar, una comunidad de religiosas de Zaragoza que se ha convertido en el apoyo de los más humildes.

COMER BIEN PARA RENDIR MEJOR

Las hermanas dirigen también un centro de salud subvencionado por instituciones españolas, entre las que figuran Cáritas y Manos Unidas. Las misioneras, que viven en Lamas desde 1988, abrieron un comedor en 1996 en el barrio indígena, y lo sostienen *estirando* las donaciones, que nunca son suficientes. El proyecto cuenta con el apoyo de **Caja Cantabria**, que subvencionará los alimentos que se suministren en ese comedor durante un curso escolar.

Las misioneras nos informaron de la existencia de una infancia indígena con grandes carencias afectivas, y de un colectivo de adolescentes empujados fácilmente a la delincuencia, a la subversión social, y a la paternidad precoz e irresponsable. También comentaron el alto índice de fracaso escolar detectado en el área indígena de Lamas: *“La deficiente alimentación –dice la hermana María Victoria– es una de las causas del escaso rendimiento”*. Las monjas preparan diariamente la comida para 196 niños, la mayoría escolarizados en el colegio

público Martín de la Riva Herrera, inaugurado en los años 50.

Los misioneros españoles han escrito en la historia de Lamas capítulos fundamentales para el progreso. Un taxista nos recuerda la historia del padre *Pacho*, el religioso pasionista guipuzcoano Francisco Gorostegui Zabala, que llevó el agua a Lamas en la década de los 90 con un proyecto del Gobierno vasco.

El día de nuestra visita los escolares indígenas, pulcramente uniformados, hacían cola en la puerta del comedor de las hermanas. Dentro les espera un plato de arroz, o garbanzos, ensaladas, fruta... y vasos de cacao soluble preparados por las monjas con la ayuda de algunas madres. La mayor parte de los niños van correctamente calzados, si bien una minoría –algo más que testimonial– sigue descalza. Aún hay mucho que hacer en los territorios conquistados por Martín de la Riva.

Regresamos a España con el pesar de no haber hallado ningún rastro de Santander de la Nueva Montaña, la ciudad fundada entre los ríos Pastaza y Marañón por el conquistador de Gajano. Ni siquiera el obispo de la diócesis, el donostiarra Santos Iztueta, buen conocedor del territorio en el que viene trabajando desde hace más de diez años, pudo darnos la más mínima información sobre su emplazamiento. ■



TONETTI

en su paraíso

Fallece en Madrid el último gran agosto del circo español, que formó, bajo la carpa del "Circo Atlas", junto a su hermano Manuel, la popular pareja de payasos Hermanos Tonetti.

"No hay alegría mejor que la alegría compartida"

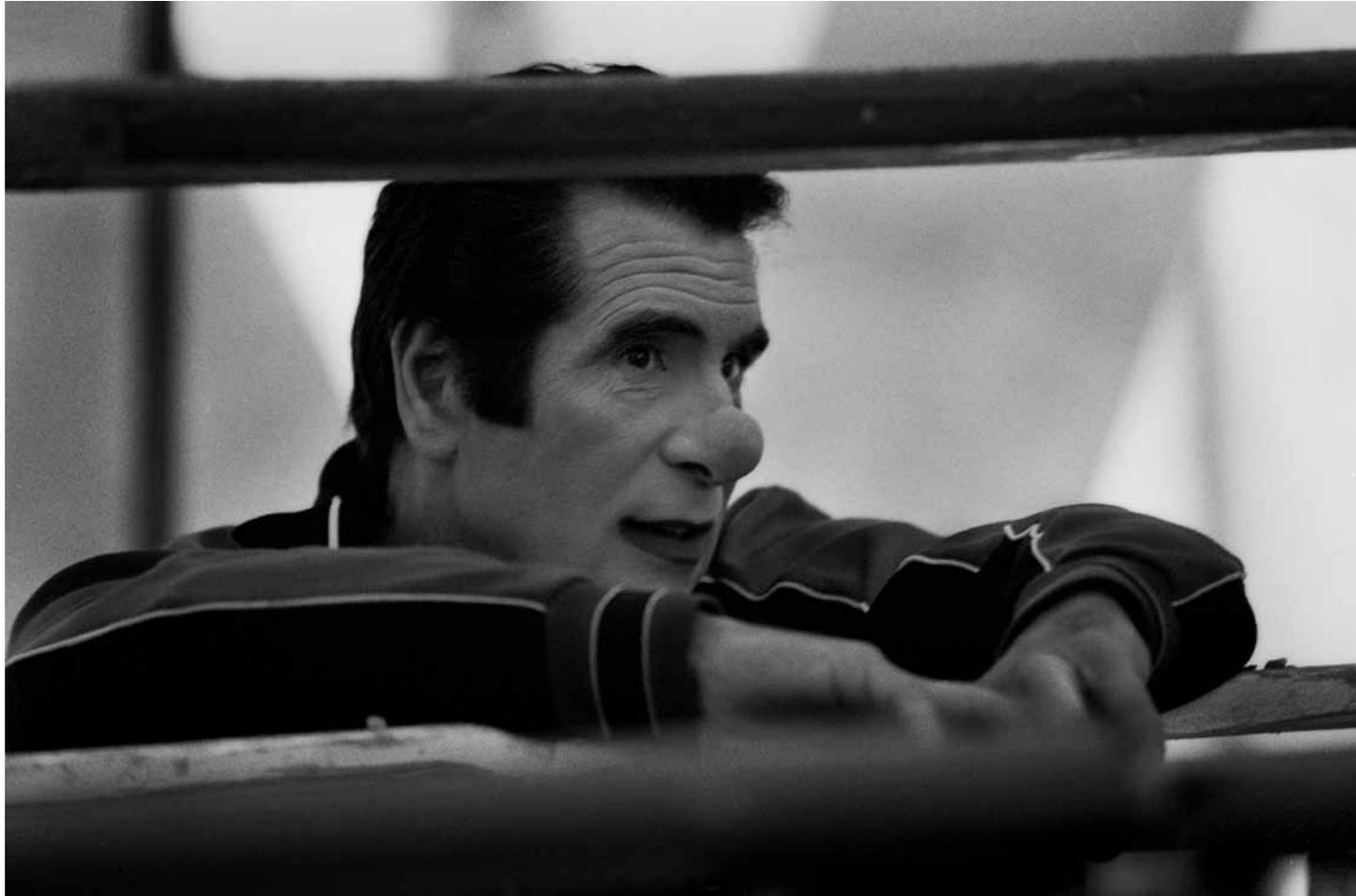
Lord Byron

JAVIER RODRÍGUEZ. FOTOS: MANUEL ÁLVAREZ

EL OJO –EN ESTE CASO AFORTUNADAMENTE INDISCRETO– DE UN EXCELENTE FOTÓGRAFO NOS PERMITE VIAJAR POR EL TÚNEL DEL TIEMPO PARA RESCATAR DEL AYER UNAS IMÁGENES DE EXTRAORDINARIO VALOR DOCUMENTAL. CUANDO JOSÉ VILLA DEL RÍO, "PEPE TONETTI", SOSTENÍA YA EN SOLITARIO EL "CIRCO ATLAS", MANUEL ÁLVAREZ, INTUYENDO QUE SU OBJETIVO PODÍA CONGELAR EL PRESENTE PARA PODER DISFRUTAR DE LOS TESTIMONIOS QUE CAPTARA EN EL FUTURO, SE ACERCÓ EN SANTANDER A LA CARPA DEL CIRCO, DISPUESTO A CAPTAR CON SU CÁMARA –A MODO DE CAJA FUERTE QUE GUARDE EL MEJOR DE LOS TESOROS–



“ El circo es un oficio de vocaciones y esfuerzos para luchar contra las dificultades; un sacrificio constante que tiene la compensación de creer que alcanzarás la libertad a la vuelta de aquella esquina y cuando la doblas... has de seguir buscándola una vez más. ”



MOMENTOS IRREPETIBLES.

EN ESTAS PÁGINAS VEMOS A PEPE TONETTI METIDO EN AMBIENTE, COMO PEZ EN EL AGUA, RODEADO DE LOS SUYOS: EN SU CAMERINO, EN LA TRASTIENDA, EN LA PISTA, DELANTE Y DETRÁS DEL DECORADO, RESPIRANDO EL OXÍGENO DEL CIRCO, SINGULAR HÁBITAT EN EL QUE SE ENCONTRÓ SIEMPRE FELIZ. O SEA, EN SU PARTICULAR PARAÍSO. PEPE TONETTI, QUE FORMÓ CON MANUEL VILLA, LEAL COMPAÑERO Y HERMANO, UNA PAREJA ARTÍSTICA ÚNICA E IRREPETIBLE, FUE, EN EL FONDO, UN FILÓSOFO DISFRAZADO DE PAYASO. SUS REFLEXIONES ASÍ LO ATESTIGUAN.

“*Cuando era un niño los amigos me pedían que contara chistes e hiciera imitaciones. Me pintaba la cara de blanco con tiza y, al satisfacerme, comprendí que era mi camino...*”





“ La risa es contagiosa. Si cuento un chiste y se anima el público pero el payaso se enfada... se produce una situación disonante. Ahora bien, si mi compañero se ríe con lo que he dicho, impulsa aún más entre el auditorio el deseo de reír, y el efecto cómico inicial del chiste se intensifica y prolonga en proporciones insospechadas. ”

Instalado en
**CUATRO CAMINOS
SANTANDER**
del 23 de Julio
al 3 de Agosto
Funciones
5 y 7,45 tarde
y 10,45 noche
Valadero para todos
los días y funciones

BONO DE REDUCCION 40% DE DESCUENTO EN TODAS LAS LOCALIDADES

H.NOS. CIRCO ATLAS
TONETTI
FESTIVAL MUNDIAL DE LA RISA 1975

Presentando este bono 40% en taquilla tiene Vd. derecho a la reducción del 40% en todas las localidades

SILLAS DE PISTA 1.ª y 2.ª FILA 165 Ptas. en lugar de 275
SILLAS DE PISTA 3.ª FILA 150 Ptas. en lugar de 250
SILLAS DE PISTA 4.ª FILA 135 Ptas. en lugar de 225
PREFERENCIA 1.ª y 2.ª FILA 120 Ptas. en lugar de 200
PREFERENCIA 3.ª y 4.ª FILA 110 Ptas. en lugar de 180
GRADA SIN NUMERAR 90 Ptas. en lugar de 150
NIÑOS Y MILITARES 50 Ptas. en lugar de 80

AGOTADO EL CUPO PIDA VD. PARA EL SIGUIENTE DÍA O FUNCIÓN

HORARIO DE FUNCIONES:
Miércoles: Presentación 7,45 tarde y 10,45 noche
Todos los días: 3 funciones 5 y 7,45 tarde y 10,45 noche
Día 3 de Agosto: Último día

El sketch

Entra Pepe en la pista con una brocha y un bote de pintura en las manos.

El payaso "Nolo", su hermano, se ríe al verle así y le pregunta:

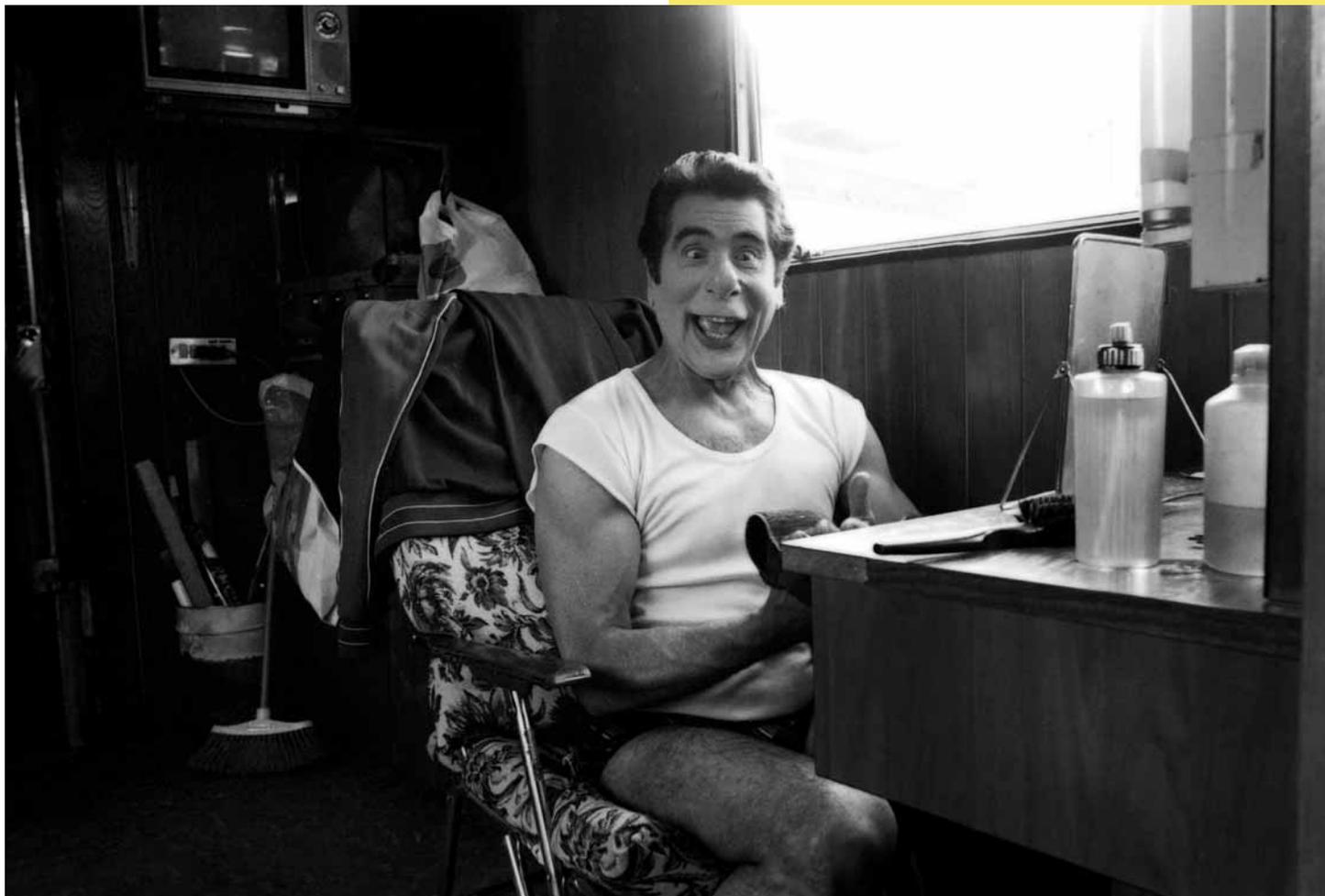
- Pero... ¿adónde vas?
 - Me han colocado de pintor en la ONU...
 - ¿Qué te han colocado de pintor en la ONU?
 - Sí. ¡Pero me he tenido que despedir!...
 - ¿Qué te has tenido que despedir? ¿Y eso por qué?
 - Porque me han dicho que en la ONU (pausa-silencio)... ¡no pintan nada!
- Risas del público y catarata de aplausos.



“ Desde que me trajo al mundo la señora Cristina, mi destino era el circo, y aunque mi madre no lo supiera entonces, se ve que me impregnó de su buen humor y sencillez para que lo lograra. ”

“ Cuando comienzan a subir los camiones del "Atlas" el puerto de El Escudo, me hierva la sangre: ya estamos en nuestro paisaje, con nuestra familia, nuestros amigos... ”





“ El payaso ha escogido como bandera parecer feliz, y tiene la gran responsabilidad de alegrar a los demás. ”

“ El personaje del circo, salvo escasas excepciones, discurre en el anonimato. Y si alguien lo supera, tan pronto como se despegue el último cartel le llegará el olvido. ”

“ La primera vez que ‘corrí’ la escuela fue para ver, ¡por fuera!, un circo alemán que se montó en Los Arenales. ”





“ Desde el principio de los tiempos el buen humor y la risa se estimaron como benefactores, propiciando una pacífica aproximación entre las gentes. ”



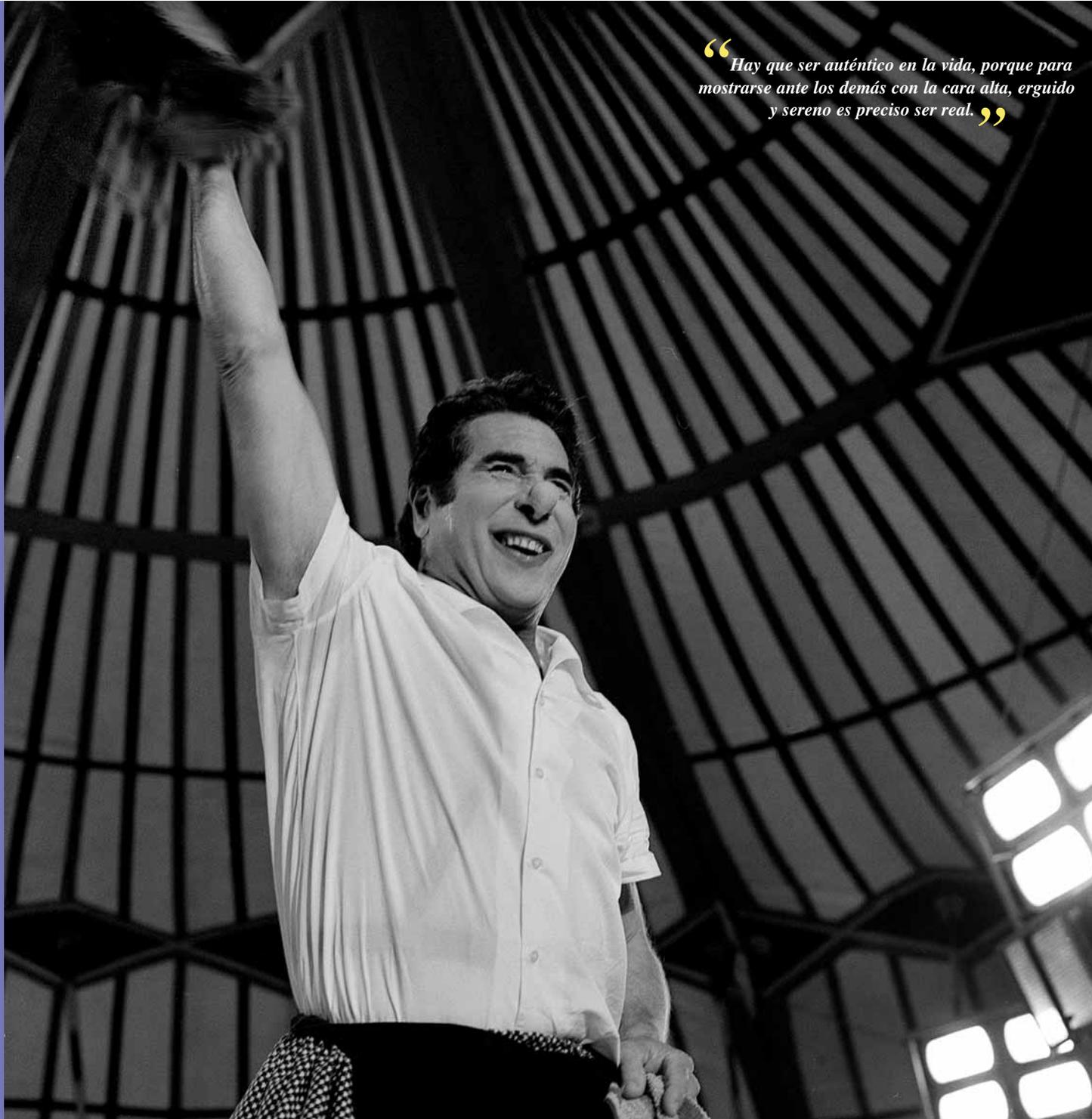
José Villa del Río,
“Tonetti”,
creó con su parodia de “La sardinera” un personaje entrañable, cercano y profundamente humano, que conquistó el corazón de los espectadores en toda España.



“ En el circo la ilusión siempre permanece. Esa es su cara romántica. ”

“ El circo, en el fondo, está lleno de tristeza. Al fin y al cabo, el circo es la vida misma... vestida de oropel. ”

“ Hay que ser auténtico en la vida, porque para mostrarse ante los demás con la cara alta, erguido y sereno es preciso ser real. ”



Carcajadas en el **cielo** (epílogo)

A las tres de la tarde del viernes 27 de febrero de 2004, las cenizas del payaso Pepe Tonetti fueron vertidas por el acantilado del faro de Cabo Mayor, en Santander, por su viuda Paquita, en presencia de su hija Marietta, de su hermano Víctor, y de un reducido grupo de parientes y admiradores del artista.

La impresionante tormenta de granizo y el viento huracanado que azotaban el lugar convirtieron aquellos dramáticos e inolvidables momentos en un extraordinario reto a la fidelidad en la amistad.

Decíamos así adiós, superando todo tipo de adversidades, a un artista irrepitible, que ha dejado una profunda huella en el mundo del espectáculo y, lo que es mucho más importante, en los corazones de quienes le conocimos personalmente y gozamos de su afecto.

Al evocar al payaso ausente, al genial intérprete de “La sardinerá”, nuestra risa rezuma tristeza y la alegría es pura apariencia; desprende, en el fondo, un sabor amargo.

Sólo entre las nubes hay fiesta permanente. Es lógico. Ya están juntos, de nuevo, anunciados por el también santanderino Pepe Juárez, “*los Hermanos Toneeeeeeeetti*”.

Suenan las carcajadas en el cielo.

Resbalan las lágrimas por mis mejillas.



VIDA DE CANTABRIA

LUIS DE IZARRA



El antiguo palacio del Castañal, convertido en Parador Nacional.



Un incendio destruyó dos naves industriales en Camargo.



Entran en servicio otros 18 kilómetros de la Autovía de la Meseta.

ENERO

■ El arquitecto y humorista cántabro **José María Pérez, Peridis**, fue galardonado con el premio anual de la Asociación para la Recuperación de los Centros Históricos de España.

■ El campurriano **Juan Jesús Gutiérrez Cuevas**, de 34 años, se impuso en el Campeonato de España de esquí de fondo, revalidando el título.

FEBRERO

■ El Grupo Celsa comunicó su firme decisión de proceder al cierre definitivo de la histórica factoría de Trefilerías Quijano en Los Corrales de Buelna. El anuncio causó una honda conmoción en la comarca y provocó la movilización de sus habitantes, preocupados por el declive industrial en la zona.

■ Las obras de la autovía de acceso a la Meseta avanzaron un tramo más con la inauguración del vial que cubre el trayecto entre Reinosa y el límite de provincia con Palencia. Este tramo, con un recorrido de 17,9 kilómetros, ha supuesto una inversión total de 85 millones de euros.

■ El antiguo palacio del Castañal, de Limpías, abrió sus puertas al público convertido en Parador Nacional. La empresa pública Paradores Nacionales ha invertido 10 millones de euros en las obras de reforma del edificio modernista, además de los 2 millones que empleó el Gobierno regional en la adquisición de la finca.

■ Un incendio de grandes proporciones destruyó dos naves industriales del polígono de Cacicedo de Camargo. El fuego afectó también a una línea de alta tensión, dejando sin suministro eléctrico a varias zonas de Santander.

■ El Consejo de Gobierno aprobó el nombramiento del cardenal Herrera Oria como hijo predilecto de Cantabria, en reconocimiento a su importante trayectoria. Nacido en 1886, en 1965 fue elevado a la púrpura cardenalicia por el papa Pablo VI, en reconocimiento a su largo trabajo en pro de las clases sociales más necesitadas.

■ La viuda de José Hierro, Angelines Torre, recibió

la Medalla de Oro de Caja Cantabria en una jornada de homenaje al poeta organizada por la entidad de ahorro.

■ El célebre payaso **José Villa del Río, "Tonetti"**, falleció a los 82 años de edad en Madrid. Sus cenizas fueron trasladadas a Santander, su ciudad natal. Nacido en el seno de una modesta familia, desde temprana edad manifestó su vocación por el circo. Fue el creador del histórico Circo Atlas.

■ Ruth Beitia se elevó sobre el listón situado a dos metros del suelo, en la final de los Campeonatos de España en pista cubierta celebrados en Valencia, consiguiendo la cuarta mejor marca mundial del año. A este importante logro del atletismo cántabro hubo que sumar el bronce obtenido en 1.500 metros por Zulema Fuentes-Pila en los mismos campeonatos, y la plata de Iris Fuentes-Pila en el Nacional de campo a través.

■ Un duro temporal de frío y nieve azotó durante varios días todo el norte peninsular y dejó a Cantabria parcialmente aislada. Las copiosas granizadas hicieron que Santander y sus playas se tiñeran de blanco, fenómeno que no se registraba desde hacía veinte años.

■ Con un discurso titulado "El jardín de los deseos", el cineasta torrelaveguense Manuel Gutiérrez Aragón ingre-

JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO



El presidente de **Caja Cantabria**, Carlos Saiz, entrega la medalla de oro de **la Caja** a la viuda de José Hierro, en presencia de Jesús Cabezón.

só en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. A finales de enero, el director y guionista estrenó en el Palacio de Festivales de Cantabria su última película, "La vida que te espera", ambientada en los valles pasiegos.

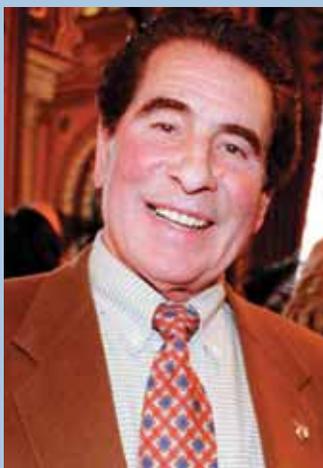
MARZO

■ El Gobierno cántabro firmó en Costa Rica un acuerdo para la instalación de una fábrica de láminas de fibroyeso en Marina de Cudeyo, en la que se invertirán 64 millones de euros. Sodercan participará en el capital social de la compañía con un 31,25%.

■ El periodista Santiago Rego, colaborador habitual de "La Revista de Cantabria", ganó el primer premio del concurso periodístico sobre "Conciliación de la vida laboral y familiar: reparto de tareas". El certamen, convocado por el Ayuntamiento de Santander, cuenta con la colaboración de **Caja Cantabria**, y a partir de la próxima convocatoria llevará el nombre de la periodista Ana María Cagigal.

■ Más de 85.000 personas de toda Cantabria recorrieron las principales calles de Santander en una manifestación sin precedentes para demostrar su rechazo a los atentados terroristas ocurridos el 11 de marzo en Madrid —que causaron, al

ANDRÉS FERNÁNDEZ



José Villa del Río, "Tonetti".

menos, 191 muertos y más de 1.900 heridos—, y solidarizarse con las víctimas. En muchas otras localidades de la región se celebraron espontáneas manifestaciones pese a la intensa lluvia registrada durante toda la jornada.

■ El 77,2 % del electorado cántabro acudió a las urnas el día 14 para elegir a sus representantes en el Congreso y el Senado, en una jornada marcada aún por la conmoción de los recientes atentados, que dio la victoria de forma sorprendente al PSOE, al alcanzar 164 escaños frente a los 148 obtenidos por el PP. En Cantabria, el Partido Popular fue el más votado, y obtuvo tres diputados y tres senadores. Los socialistas consiguieron un importante

MIGUEL DE LAS CUEVAS



Un duro temporal de frío y nieve dejó parcialmente aislada a la región.

CELEDONIO



Manifestación en Santander contra los atentados del 11-M.

aumento de votos en la región, y obtuvieron, a su vez, dos diputados y un senador.

■ El ciclista cántabro Óscar Freire se adjudicó la 95 edición de la Milán-San Remo, primera prueba de la Copa del Mundo de Ciclismo.

■ El escultor, pintor, músico y escritor Ramón Calderón López de Arróyabe falleció en Santander, a los 72 años de edad, víctima de una larga enfermedad. Artista incansable, fue capaz de aunar en su obra todos los lenguajes expresivos.



LUIS DE ESCALLADA GONZÁLEZ*
Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

El pasado 22 de enero el Gobierno de Cantabria declaraba Bien de Interés Cultural el casco histórico de Isla, en el término municipal de Arnuero. La delimitación del lugar comprende el núcleo urbano y los tres Bienes de Interés Cultural que alberga –la torre medieval de Cbrahigo, la iglesia parroquial de San Julián y Santa Basilisa, y el palacio de los Condes de Isla–, así como sus entornos de protección, y una serie de edificaciones y redes viarias originales “que revelan la estructura del territorio vigente en tiempos históricos”. El plan de recuperación de ese patrimonio histórico cuenta, además, con una subvención de 1.900.000 euros concedida en 2003 por los Ministerios de Educación, Cultura y Deporte, y de Fomento; y entre las actuaciones previstas se incluye la restauración de la iglesia, la urbanización y mejora de accesos, y la rehabilitación del antiguo Hospital de Peregrinos como centro de información del Camino de Santiago y albergue. Los informes del historiador Luis de Escallada (autor de este reportaje), y de los arquitectos Eduardo Gancedo y Fernando de Porras, sirvieron de base para que el coordinador del proyecto “Ecoparque de Trasmiera”, Ramón Meneses, gestionara la concesión de esa ayuda, que recuperará el antiguo esplendor de los tesoros arquitectónicos de Isla.

EL TESORO DE ISLA



◀ *La Torre de los Navales, en el barrio de Los Corrales, está considerada como el origen del linaje de Isla.*

Desde la lejana Edad Media, los concejos fueron la base administrativa de la Merindad de Trasmiera. Se subdividían en barrios, y éstos en sitios, que no sólo abarcaban las zonas habitadas, sino que incluían las mieses, o *mieres*, solares, montes, huertos, caminos reales, callejos, y demás elementos que rodeaban a las edificaciones, donde se cosechaba una parte importante del sustento de sus habitantes.

Todavía, en la actualidad, los habitantes de muchos de los barrios de Trasmiera tienen unos lazos muy estrechos de parentesco y afinidad entre sus habitantes. Hay que tener en cuenta que, en origen, los barrios se formaban, en muchos casos, con los descendientes de un mismo individuo, que iban añadiendo nuevos edificios en el solar de sus mayores a medida que crecían los descendientes del linaje. De ahí que tomen el apellido del barrio de donde proceden. Un ejemplo de ello se observa en Isla, donde



bastantes de los barrios y sitios dan lugar a apellidos durante la Edad Media. Así, tenemos como el más distintivo el propio nombre del Concejo.

Las primeras noticias ciertas de cómo estaba distribuida geográficamente la población de Isla nos las proporciona el Catastro del Marqués de la Ensenada, confeccionado en el año 1753. La población de Isla se repartía, por entonces, en dos zonas principales. Una de ellas es la loma que, desde Arnüero, se eleva en dirección norte y culmina en el acantilado de cabo Quejo, con caídas hacia la ría de Ajo y la marisma de Quejo. En la cumbre de esta loma se encuentran los llamados barrios de Argatojo, El Hoyo y Ordialejo, el actual casco histórico, propiamente, en el que se asientan la torre del Condestable (o de Cabrahigo), la iglesia parroquial de San Julián y Santa Basilisa, y el palacio de los Condes de Isla-Fernández. A los pies de estos barrios, en dirección Este, se encuentra el barrio de Los Corrales.

▲ *La torre medieval de Cabrahigo y, al fondo, a la izquierda, la iglesia de San Julián y Santa Basilisa.*

En las riberas de las marismas de Quejo se ubica el barrio del mismo nombre. Al norte de esa línea imaginaria Oeste-Este, que empalma la loma de Quejo con las marismas atravesando el barrio de Los Corrales, se asientan los barrios de Gracedo y Calleja.

Pero quien fija mejor la distribución por barrios de Isla es el “Madoz”, el “Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar”, escrito por Pascual Madoz entre 1845 y 1850. En él, refiriéndose a Isla se dice que: “*Tiene 112 casas, distribuidas en los barrios de el Hoyo, los Corrales, Calleja y Quejo; un palacio, propiedad del Sr. Don José de Isla Fernández; iglesia parroquial (San Julián y Santa Basilisa); 4 ermitas y buenas aguas potables; un molino harinero movido por las aguas del mar en mareas vivas...*”

Según cuenta el profesor Aramburu-Zabala en su reciente obra “Casonas, casas, torres y palacios



en Cantabria”, en Isla se construyeron varias edificaciones de interés a finales del siglo XVII y primeros años del siglo XVIII. Ese período constituye el momento de auge de esta población, y es de destacar la vinculación eclesiástica de la mayoría de quienes mandaron edificarlas.

En esa época, precisamente, se construye, de nueva planta, la iglesia parroquial y el palacio del arzobispo don Juan de Isla. También el Hospital de Peregrinos, junto a la parroquia, y el importante molino de mareas de Santolaja.

En cuanto a las viviendas, en esas fechas se edifica la casa del licenciado y cura beneficiado Santiago de Ballenilla, en el barrio de El Hoyo; Felipe de Isla reconstruye su casa con el dinero enviado por su hijo Alonso de Isla, abad de Gamonal. La casa del doctor Bernardo de Isla, arcediano de Treviño y canónigo de la catedral de Burgos –hermano de Felipe–, estaba en el barrio de El Hoyo, rodeada de sus tierras y casas accesorias. En el barrio de El Hoyo se sitúa igualmente la casa “del Oidor”, con su huerta cercada. También, hacia 1700, se edificó la casa de Quintana, en ese mismo barrio.

Estas viviendas, y otras que se conservan actualmente, tienen unas características comunes, pues en su mayoría son de tejado a dos aguas y se articulan en dos pisos, en ocasiones separados por imposta. El acceso se efectúa bajo arcos de medio punto rebajados, escarzanos, o adintelados; y los esquinales y las ventanas son de buena sillería de piedra de grano o caliza. En algunas ocasiones presentan escudos en las fachadas y en los esquinales, y en otras están armadas las piedras en las fachadas para ese destino, pero sin labrar. Se mantienen algunas edificaciones de una sola planta, quizá en origen más antiguas que las anteriores.

Son muy escasas las casonas a cuatro aguas, tan comunes en Siete Villas y en el resto de Trasmiera. Es de resaltar la singularidad de la casa situada junto a la torre de Cbrahigo, y que sin duda perteneció a don Iñigo de Velasco, marqués de Pico de Velasco, quien también era propietario de la mencionada torre. Hoy está algo desfigurada, pero debió de ser una torre de planta cuadrada, de pequeño tamaño, que quizá estuvo rematada por almenas, y cuyo acceso se efectúa por una pequeña puerta con arco de rajola.

A finales del pasado siglo, la Consejería de Cultura de Cantabria declaró Bienes de Interés Cultural la torre medieval de Cbrahigo, la iglesia parroquial de San Julián y Santa Basilisla, y el palacio de los Condes de Isla-Fernández, situados en los barrios de Argatojo, El Hoyo y Ordialejo, respectivamente. En 2002 se otorgó esa distinción a la también medieval Torre de los Navales, origen del linaje de Isla, emplazada en el barrio de Los Corrales.

Los barrios mencionados anteriormente, junto con sus Bienes de Interés Cultural, presentan un conjunto monumental de primer orden, que no está prácticamente degradado por edificaciones modernas, por lo que es susceptible de una ordenación y reforma que dará un resultado asombroso.

LA TORRE DE CABRAHIGO

Isla conserva aún alguna de las torres edificadas a lo largo de su historia, aunque otras, como la de





▲ *Fachada principal de la iglesia de San Julián y Santa Basilisa.*

◀ *El casco histórico de Isla, con sus tres Bienes de Interés Cultural: la iglesia parroquial, la torre de Cabrahigo (a la izquierda) y el palacio de los Condes de Isla (a la derecha).*

Detalle de la portalada ▶
del templo, con las figuras de los santos que le dan nombre, las armas de la Casa de Isla, y la Asunción.



◀ *Interior de la iglesia parroquial y detalle del retablo mayor, de estilo prechurrigueresco, considerado como la obra más importante realizada en Cantabria durante el último tercio del siglo XVII.*



Rebollar, localizada en el barrio de Gracedo, hayan desaparecido. Entre las primeras, situada en una eminencia del terreno, y muy visible desde tierra y desde la mar, está la torre medieval de Cabrahigo, construida, probablemente, en el siglo XIV. No se sabe quién la erigió, pero, con seguridad, tuvo que ser un miembro del linaje de Isla.

La Casa de Velasco, con enormes posesiones al sur de la Cordillera Cantábrica, comenzó a adquirir, a finales del siglo XIV, numerosas propiedades en Cantabria, sobre todo en el eje Laredo-Burgos: desde pequeñas parcelas de terreno, ferrerías y molinos, hasta torres medievales, sobre todo en Soba, Ruesga y Villaverde, pero también en Trasmiera. A principios del siglo XV, Juan de Velasco, camarero mayor





del Rey, compra la torre medieval de Cabrahigo a algún miembro del linaje de Isla que la poseía.

En el año 1622, don Bernardino de Velasco, condestable de Castilla, ordena hacer el apeo de sus propiedades en Trasmiera, y, entre sus posesiones de Isla, los pesquisidores manifiestan: *“Iten declararon de su Excelencia del dicho Señor Condestable, en el dicho lugar de Isla, en el Barrio de los Corrales, una torre de cal y canto, que se dice la torre de Cabrahigo, sin suelo ni tejado, más de sólo las paredes, la cual está fundada encima de unas peñas; la cual tiene su puerta de piedra de grano, ventanas y saeteras, y por el lado del mediodía su barbacana con sus entradas y salidas; y por tal la apearon y declararon.”*

En 1753, en el Catastro del Marqués de la Ensenada, la torre de Cabrahigo era propiedad, quizá por herencia, de don Iñigo de Velasco, primer marqués de Pico de Velasco, vecino de Noja, y también descendiente del solar de Carasa.

Durante el siglo XX ha sido conocida como “la torre del Condestable”, “la torre de Velasco”, “el torreón de Isla” y “el Torrín”, y siempre ha representado un punto de referencia de los navegantes y pescadores del litoral de Siete Villas. Desde, al menos, principios del siglo XVII, se ha mantenido en muy mal estado, hasta la actualidad, en que ha sido sometida a un profundo proceso de restauración.

LA IGLESIA DE SAN JULIÁN Y SANTA BASILISA

A mediados del siglo XVI la Casa de Isla ejercía el patronato de la iglesia, quizá por haber adquirido ese derecho al monasterio de Nájera, del que dependían, a su vez, los monasterios de Santoña y de Isla. Debía ser entonces una humilde iglesia romá-

El palacio de los Condes de Isla-Fernández.

nica, con pocos recursos para el culto religioso y escasa capacidad de enterramiento en su interior.

Se conocen numerosas obras de mejora y ampliación de esta iglesia desde el año 1553, pero el templo actual se debe a la iniciativa y mecenazgo de don Juan de Isla, arzobispo de Burgos, quien comenzó, entre el año 1685 y 1690, por derribar el antiguo templo, edificando en el mismo solar el actual, y reservándose tan solo el derecho de construir una capilla para enterramiento de los descendientes de la Casa de Isla.

El resultado fue una de las más importantes iglesias de planta de salón existentes en Cantabria. Consta el templo parroquial de tres naves de cuatro tramos, cabecera poligonal y soberbia torre cuadrangular a los pies. Interiormente se cubre con bóvedas de crucería estrellada. La torre, de gran altura, tiene tres pisos de igual sección y, el último, termina en un antepecho abalaustrado, coronado por bolas herrerianas.

La fachada principal de la iglesia es uno de los escasos ejemplos de portadas monumentales de Cantabria, compuesta por cuatro cuerpos decrecientes, con las figuras de san Julián y santa Basilia, las armas de la Casa de Isla y, en el remate, la Asunción.

Toda la obra de cantería fue realizada por Francisco del Pontón Setién, maestro arquitecto y veedor de obras del Arzobispado de Burgos, con quien colaboró el maestro cantero Bernabé de Hazas, así como numerosos canteros trasmeranos.

El retablo mayor está considerado como la obra más compleja e importante de las realizadas en Cantabria durante el último tercio del siglo XVII. Perteneció al periodo prechurrigueresco, y está com-



su capilla, cuarto principal, cuarto bajo, patio, caballeriza y corral, todo en un pie (en una pieza); tiene de alto veinte y nueve pies. De ancho sesenta y nueve, y de fondo noventa y cuatro; confronta por un lado y otro con Don Juan de Isla”.

El palacio es un hermoso edificio de dos plantas separadas por imposta. La fachada principal presenta arco de acceso carpanel, enmarcado dentro de pilastras cajeadas, sobre el que se sitúa el balcón, que está flanqueado por dos escudos con los atributos episcopales. La fachada está rematada por dos cubos en las esquinas que soportan sendos escudos, cuya labra está bastante borrada.

Al saliente de la casa está adosada la capilla, cuya cabecera se cierra exteriormente con contrafuertes rectos, rematados por pirámides. Es de una sola nave, con sacristía edificada al lado del Evangelio. El coro comunica la capilla con el palacio.

La capilla se puede atribuir a Francisco del Pontón Setián y a Bernabé de Hazas, ya que su estilo concuerda totalmente con el de estos dos maestros.

EL HOSPITAL DE PEREGRINOS

De los documentos conservados se desprende que el hospital de Isla fue, en su origen, una donación de un cura de la iglesia de la localidad, llamado Francisco de Ordialejo, quien donó una casa, a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII, con dicho destino. Sin embargo, el 21 de abril de 1631, los vecinos del pueblo reunidos en su Concejo, el cabildo eclesiástico de la parroquia de Isla, y los mayordomos de la iglesia, vendieron esa casa-hospital al licenciado Santiago de Ballenilla por 50 ducados, para, con este importe, poder atender los gastos que había originado una obra en el templo parroquial. De todo ello da cuenta en el libro de fábrica el arzobispo de Burgos, don Juan de Isla, en la visita que realizó, en 1688, a la parroquia. En esa misma fecha ordenaba, igualmente, que el importe de la venta, que se había sumado a los haberes de la iglesia, más los intereses que habían producido los cincuenta ducados en los cincuenta y siete años que transcurrieron desde que se efectuó la transacción —que ascendían a ochenta ducados—, se devolvieran a la propiedad del hospital.

Ese mismo año, en un prado situado junto a la iglesia, se inició la construcción del nuevo hospital en sustitución del que se había vendido en 1631. Construyeron un bonito edificio —que se conserva actualmente— al oeste del templo parroquial, muy cerca de la torre, que cierra por ese lado todo el campo o “cimiterio” de la iglesia. Se accede a él por una escalinata, y se penetra por una portada formada por una pilastra central que soporta dos arcos carpaneles. Sobre ellos hay una hornacina que corona el conjunto, y que está formada por una perfecta venera, que contiene, al parecer, una estatua ecuestre del apóstol Santiago Matamoros, bastante deteriorada.

En Siete Villas estas instituciones hospitalarias sufrieron una desamortización en los primeros años del siglo XIX, que quizá afectó a este edificio, por lo que pasó a ser sede del Concejo. En 1834, tras la creación de los ayuntamientos constitucionales, se convirtió en sede de la Junta Vecinal de Isla. ■

puesto por una calle central, dos entrecalles y dos calles laterales. Se le atribuye a Fernando de la Peña Carrera, vecino de Ajo, maestro arquitecto ensamblador y veedor de las fábricas del Arzobispado de Burgos. Otras versiones citan como autor del mismo a Lorenzo Vélez de Bareyo, arquitecto ensamblador, vecino de Bareyo. La escultura, con seguridad, es obra de Andrés de Monasterio Bárcena y Francisco de Vivero Jado, notables escultores vecinos de Güemes y Argoños. El dorado se debe a Simón de Haro, natural de Valdecilla, quien lo ejecutó en 1698.

El equipamiento de la iglesia se completa con la capilla de la Concepción y San Juan Bautista, propiedad del arzobispo de Burgos, que cuenta con un hermoso retablo, cuya escultura ha sido atribuida al mencionado Andrés de Monasterio. En paralelo a éste, pero al lado de la Epístola, se encuentra el retablo de Cristo Crucificado. Colateral al mismo lado hay otro retablo con la imagen de san Antonio de Padua y, a continuación, otro de estilo rococó con la imagen de santa Catalina. Por último, al lado del Evangelio encontramos otro retablo rococó, con una imagen moderna de san José.

EL PALACIO DE LOS CONDES DE ISLA

El edificio civil más importante del núcleo histórico es el palacio de los Condes de Isla-Fernández. Está situado al norte de la iglesia parroquial, en un plano más bajo que la colina que agrupa al barrio de El Hoyo, y protegido por una eminencia boscosa de los vientos del norte y oeste, en el barrio de Ordialejo.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, del año 1753, don Juan Fernández de Isla y Alvear, manifiesta tener: *“Una casa al varrio de Hurdialejo, con*

La casona de Iñigo de Velasco, junto a la torre de Cabahigo.





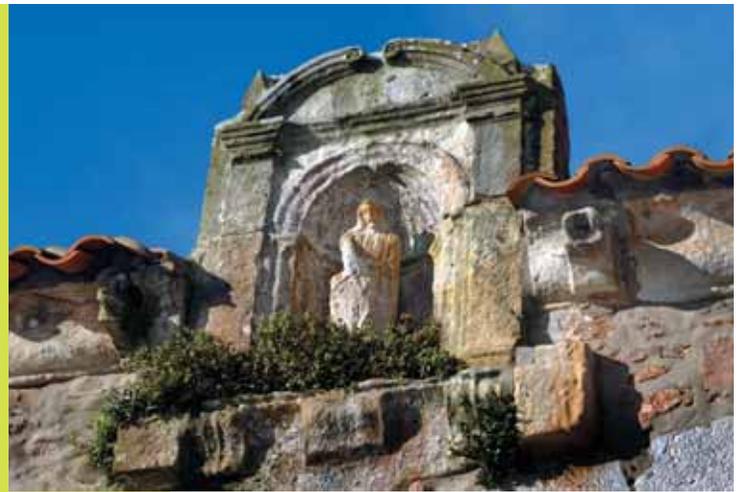
En el barrio de El Hoyo, dentro del recinto de la iglesia parroquial de Isla, el Hospital de Peregrinos marcaba antaño una de las etapas del viejo Camino de Santiago cantábrico mariner, el más antiguo de los que existen.

Son muy remotas las referencias al Camino de Santiago a su paso por Trasmiera, y en especial por Siete Villas, y se remontan a la época del descubrimiento de la tumba del apóstol.

Los peregrinos europeos que iban a Compostela penetraban en España por Irún, y, después de atravesar Guipúzcoa y Vizcaya, entraban en Cantabria por El Haya de Ontón. Desde allí, siguiendo viaje, se presentaban en Laredo. A partir de aquí había dos caminos para llegar a Santander y continuar el camino a Compostela.

Algunos atravesaban la playa de La Salvé para cruzar en barco hasta Santoña, donde descansaban en el hospital que a tal efecto existía, y, a partir de ahí, siguiendo las playas de Berria, Trengandín y Ris, pasaban por Noja y llegaban a Isla. Otros seguían la ruta hacia Santander por Treto, Bárcena de Cicero y Gama, aunque otros se desviaban en Gama hacia Escalante y Argoños, y penetraban en Siete Villas por Castillo. En definitiva, el peregrino entraba en Siete Villas por las localidades de Santoña, Argoños y Escalante.

El camino desde Noja a Isla, y luego a Ajo o Arnúero, comenzaba en el Cándano, en el extremo occidental de la playa de Ris de Noja. El peregrino atravesaba la ría de Quejo en marea baja o por medio de embarcaciones, y descansaba en la ermita de San Sebastián, ya en Isla. Desde aquí, por las ermitas de San Martín, San Roque y Santa Juliana, llegaba al medieval monasterio de San Julián, luego



El Hospital de Peregrinos; y, detalle de la hornacina de la entrada, con la estatua del apóstol Santiago Matamoros.

iglesia parroquial de Isla, que contaba, dentro de su “cimiterio” o terreno cerrado circundante, con el Hospital de Peregrinos. A partir de ahí podía seguir el camino de Ajo o el de Arnúero, con destino a Santander.

El Ayuntamiento de Arnúero está cruzado por varios caminos que llevan a Compostela, y en tres de sus cuatro pueblos –Arnúero, Castillo e Isla– existieron hospitales de peregrinos, no así en el de Soano. Arnúero limita con Noja, Argoños, Escalante, Meruelo y Bareyo. Todos esos municipios disponían, a su vez, de hospitales de peregrinos. De todo ello se deduce la fuerte incidencia y la antigüedad del Camino cantábrico mariner a su paso por Siete Villas.

*Luis de Escallada González es miembro del Centro de Estudios Montañeses.

Se inicia en este número una nueva sección, elaborada con la colaboración de la recién creada Academia Cantábrica de Gastronomía y de la Escuela de Hostelería del Instituto Peñacastillo. En ella procuraremos recuperar viejas fórmulas y mostrar nuevas versiones de nuestra rica gastronomía, parte incuestionable del patrimonio cultural de Cantabria.

Nuestra Cocina

Recetas

para **4** comensales

DIFICULTAD

 baja
  media
   alta

Patatas al estilo Puente Viesgo



Plato sumido en el olvido y recuperado por la cofradía El Zapico de un recetario de antiguas fórmulas gastronómicas, publicado a principios de los años 80. Aunque no está aún muy popularizado en los establecimientos hosteleros de la localidad que lleva su nombre, es una receta que triunfa en jornadas gastronómicas, y que se ha asentado en los menús de importantes empresas internacionales de *catering*.

INGREDIENTES

1 kg. patatas de Valderredible
1/4 kg. tomates maduros
2 dientes de ajo
4 puerros
2 choricitos ahumados
aceite de oliva
sal
pimienta
1 huevo
1 pizca de perejil

1. Rehogamos los puerros limpios y picados. Cuando empiezan a dorarse se les añade los ajos picados y el tomate limpio y pelado. **2.** Cuando el tomate está listo, se echan las patatas triscadas y el chorizo cortado en rodajas y se rehoga. Se cubre con agua caliente, se sazona con sal y pimienta, y se deja cocer lentamente. **3.** Antes de servir se les agrega el huevo duro y el perejil picados.

Nota del cocinero.— Debido al ácido del tomate, la cocción de la patata debe de ser más larga: de 45 a 60 minutos, en vez de la media hora que tardan las patatas en cocer normalmente.



JOSE MIGUEL DEL CAMPO

Canónigo



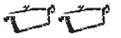
Este postre, también conocido como "tupinamba", guarda cierta semejanza con las "islas flotantes", pero toma carta de naturaleza en Liébana, cuando era degustado como desayuno habitual por un clérigo que frecuentaba la comarca, por lo que comenzaron a llamarlo "El postre del Canónigo", hasta que derivó en "canónigo", simplemente. Alcanzó tal popularidad que pronto se convirtió en plato habitual de la hostelería lebaniega, traspasando incluso fronteras, ya que aparece en recetarios de cocinas tan alejadas como la alpujarreña, aunque los apellidos de la persona que aporta la receta denotan su origen lebaniego.

INGREDIENTES

6 huevos
1/4 litro de leche
12 cucharadas de azúcar
6 cucharadas de azúcar para el caramelo
1 cucharada de maicena

1. Se montan las seis claras de los huevos a punto de nieve. Se les añade seis cucharadas de azúcar y se baten hasta que se hagan merengue. **2.** Se pone al fuego 12 cucharadas de azúcar en un cazo hasta conseguir un caramelo, que se agrega al merengue sin parar de mover. Se vierte en un molde untado con mantequilla, y se cuece en el horno suave 20 minutos. **3.** Con las yemas, las 6 cucharadas restantes de azúcar y la maicena se hacen unas natillas para echarlas alrededor del canónigo.

Albóndigas de Verdel



El verdel, también conocido como caballa o sarda, es un pez que tiene el dorso de color azul verdoso, y blanco plateado el vientre. De cuerpo alargado y boca grande, abunda en nuestra costa cantábrica, formando bancos que se desplazan por aguas profundas en época invernal, y de menor profundidad durante el estío. Pescado muy apreciado por su exquisita carne y sabor tan peculiar. Esta receta se realiza en casi todos los puertos marineros de nuestro litoral.

INGREDIENTES

4 verdes
3 huevos
una pizca de perejil
1 cebolla
1 zanahoria
aceite de oliva 0,4°
3 dientes de ajo
pan rallado
harina
sal

1. Ya limpios de piel y espinas, los lomos de verdel se trocean lo más fino posible. **2.** Se mezclan en un bol con los 3 huevos, 3 dientes de ajo muy picados, una pizca de perejil, sal y pan rallado, haciendo con ellos bolas de unos 2 centímetros de diámetro. **3.** Las albóndigas formadas se enharinan y fríen en una sartén con abundante aceite caliente para, una vez doradas, dejarlas escurrir sobre papel absorbente. **4.** En una cazuela, puesta al fuego con un chorrito de aceite, se pocha la cebolla hecha tiras y la zanahoria cortada en forma de media luna. **5.** Una vez bien pochadas, se añaden 4 cucharadas de harina y se rehoga el conjunto; seguidamente, se vierte medio litro de caldo de pescado y se espesa la salsa al fuego, se sala y se pasa por el chino. **6.** Las albóndigas de verdel se ponen al fuego acompañadas de la salsa, se deja hervir el conjunto 5 minutos y, finalmente, se espolvorean con perejil.

Nota del cocinero.— En caso de no disponer de caldo de pescado se puede utilizar agua, pues la salsa en la que se cocinan las albóndigas proporciona todo su sabor al guiso.





EVOLUCIÓN URBANÍSTICA DE SANTANDER 1941-1990

Elena Martín Latorre, Ángela de Meer Lecha-Marzo y otros autores
Ayuntamiento de Santander
251 páginas. Ilustrado

Es éste un trabajo auténticamente coral en su desarrollo, que fija su atención en la transformación sufrida por la ciudad de Santander desde el incendio del 41, y en cómo esa desgracia hizo mudar la fisonomía ciudadana en aspectos sociales y económicos.

El libro se estructura en dos partes diferenciadas: el incendio y los procesos urbanos posteriores, y la evolución de la ciudad desde 1950. Sus autores, en este recorrido por la historia urbana del Santander de la segunda mitad del siglo XX, ponen en evidencia el valor de cada una de las etapas de esa evolución, haciendo hincapié en la importancia del proceso de reconstrucción de la ciudad, hecho clave para la definición de la nueva morfología urbana que surgiría del fuego.

A pesar de la profundidad del estudio, es lectura recomendable para todos pues, tal y como se afirma en el capítulo de conclusiones, los hechos demuestran la necesidad de que exista una amplia participación social en la definición del futuro de las ciudades y, además, la reflexión sobre el pasado permite conocer errores y valorar aciertos, y también rescatar del olvido iniciativas que no fueron llevadas a la práctica en su momento, y pueden ser válidas en la actualidad.

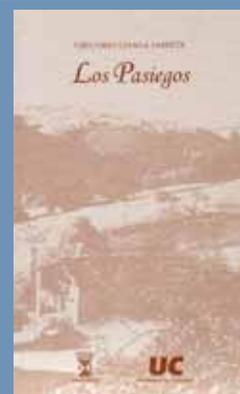
LOS PASIEGOS

Gregorio Lasaga Larreta
Universidad de Cantabria y Ayuntamiento de Torrelavega
236 páginas

Con un estudio preliminar de los profesores universitarios Miguel Ángel Sánchez Gómez y Eloy Gómez Pellón, llega este libro que en su día escribiera el hoy casi olvidado Gregorio Lasaga Larreta (Viérnoles, 1839-1903)

como fruto de su periplo por tierras pasiegas. Es éste el resultado de sus observaciones directas, agudas a ratos, que hablan tanto de exequias y entierros montañeses como del origen del maíz, o explican el significado de algunas voces como *pagos*, *vicos* y *alquerías*, al tiempo que destaca la dedicación de una gran parte de las jóvenes pasiegas a las tareas de nodriza fuera de sus lares naturales.

Las historias aquí *atrapadas* son escenas literarias casi impresionistas, que ilustran al lector acerca de una forma de existencia que subsistía, pese a los elementos en contra, solo en esos valles interiores de la hoy Cantabria. Un libro digno de leerse con detenimiento por ser el primero que dio a conocer ese singular modo de vida de unas gentes hoy famosas no ya en España, sino prácticamente en toda Europa.



EL SOPLAO, UNA CAVIDAD ÚNICA

Varios autores
Fotografías: Juan Colina
Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria
39 páginas de texto.
Páginas fotográficas sin numerar

En el occidente cántabro, en la denominada Sierra de Arnero, encuadrada, a su vez, en la Sierra del Escudo de Cabuérniga, se encuentra la bellísima entraña mine-

ral que es objeto de este estudio: la cueva de El Soplo. El libro comienza con sintéticos repasos a la historia y las labores mineras, la geología de la zona y los fenómenos característicos de la propia cueva de El Soplo, como es el caso de las hermosas *céntricas*, *ex-céntricas* y *pisolitas*.

La publicación descubre, además, qué significa *soplo* en la terminología minera, cuándo y cómo se descubrió esta cueva, y dónde radica su importancia. Más ade-

lante el lector se encuentra con el itinerario fotográfico que propone Juan Colina, a través de una hermosa colección de impactantes ilustraciones a todo color y en blanco y negro. Se trata de un recorrido verdaderamente espectacular por esas *tripas* mineras cántabras, *estrelladas* de formas muy diversas en sus composiciones formales y cromáticas, aquí exhibidas con todo lujo de detalle para gozo estético de quienes se acerquen hasta este libro.

BRIGANTIA

Isidro Rodríguez Castanedo
Ediciones Tantín
201 páginas

Apoyándose en el recuerdo de una jornada de excursión al campo con su progenitor, y del sueño en el que se vio atrapado a continuación, el narrador se escapa del tiempo presente para trasladarse hasta los primeros años del siglo I donde convive, bajo una nueva

identidad, con nuestros aguerridos antepasados.

De fondo, el poblado cántabro de Brigantia —destruido por los romanos para construir la ciudad de Julióbriga—, donde las tribus locales se enfrentan valientemente al invasor, y donde surgen historias de amor y de bravura, al tiempo que se nos muestra cómo estaban estructurados los campamentos cántabros y cómo era la vida de sus habitantes.



Isidro Rodríguez Castanedo, autor ya de otras dos novelas históricas —“Huellas de Libertad” y “Alfonso I El Cántabro”— recorre de nuevo con su imaginación, y apoyado por una amplia bibliografía sobre el tema, los duros años en que los cántabros se enfrentaban al poder de Roma, como pequeño homenaje a aquellos hombres y mujeres que defendieron su identidad con su vida.

El joven realizador cántabro Nacho Vigalondo —nacido hace 26 años en Cabezón de la Sal— se ha convertido en una de las principales promesas del cine español. Su corto “7:35 de la mañana” obtuvo el primer premio de la sección oficial de cortometrajes del 41 Festival Internacional de Cine de Gijón; en Clermont-Ferrand, el “Cannes del corto”, recibió el Premio de la Juventud; en la decimocuarta Semana Internacional del Cine Fantástico de Málaga también ha conseguido un nuevo premio, el undécimo, y está a punto de presentarse al Festival de Colorado, el principal certamen de cortos de Estados Unidos.

Protagonizado por él mismo, “7:35 de la mañana”, con un presupuesto muy bajo, y en blanco y negro, obtuvo el galardón asturiano, según el portavoz del jurado, porque *“en ocho minutos la cinta sorprende, maravilla y emociona, y lo hace con las más nobles herramientas del cine”*.

“Mis inicios fueron los estudios de Comunicación Audiovisual en la Universidad del País Vasco. El último año de carrera encontré trabajo en un programa de viajes en Euskal-Telebista, un espacio que luego se ha emitido de madrugada en Antena 3. Eso me permitió conocer gente, y a partir de ahí trabajé de guionista en ‘Gran Hermano’ durante un año, así como en ‘sketches’ y series”, comenta Nacho Vigalondo al recordar sus comienzos.

Unos inicios, sin duda, nada fáciles, que le obligaron a protagonizar campañas publicitarias de laboratorios ópticos y comida rápida, antes de rodar sus primeras tres obras en video: “Snuff movie”, “Una lección de cine” y “Tomar algo por ahí y eso”. Luego llegó “7:35 de la mañana”, su primer trabajo en 35 milímetros, que se ha convertido en un inesperado éxito de crítica.

“En este corto deposité mucho tiempo y energía. Mi vocación siempre ha sido hacer cine, y para mí esta era una oportunidad única”, afirma. Se trata de un corto minimalista, con el que Vigalondo



Nacho Vigalondo, del corto al largo

El cineasta cántabro acapara premios y prepara proyectos más ambiciosos

do se ha marcado como reto una obsesión que le persigue desde hace tiempo: romper con la idea que existe en España de lo que es una película, a pesar de que reconoce que hay escaso margen para la experimentación, que es lo que a él le motiva. *“Quiero pocos medios, para tener más libertad y estar menos coartado. Además, es más fácil con pocos elementos poder manipular al espectador, jugar con sus perspectivas. En mi corto apenas cuento con un protagonista, una máquina tragaperras y una guitarra, y hasta el último plano el espectador no sabe a qué atenerse. Para mí, si un proyecto no es sorprendente, no me*

interesa en absoluto”, asegura convencido.

Pero seguir adelante es complicado. Su proyecto más inmediato, rodar lo que iba a ser su participación en una película de terror y fantasía —titulada “Historias horripilantes” y compuesta de cuatro episodios—, no ha podido llevarse a efecto, dado que la productora que iba a realizarla no ha conseguido el millón de euros presupuestado. *“Mi historia se llamaba ‘Transmutación del espacio exterior’; y, después de haber movilizad a los equipos técnicos y artísticos, fue terrible tener que suspender el rodaje”*.

Este revés no ha desanimado a Nacho Vigalondo, quien tiene

muy desarrollados y definidos los proyectos de tres largometrajes, aunque aún faltan por cerrar bastantes detalles. *“Cuento con un productor que está buscando financiación para completar el presupuesto, y parece que hay posibilidades de llegar a un acuerdo con una de las grandes productoras de España. El éxito de ‘7:35 de la mañana’ me ha dado a conocer en el sector, y ahora es más fácil presentarme. Lo fundamental es que confío en mí y en mis posibilidades para dirigir un largo”,* subraya el cineasta.

Los proyectos que maneja ahora mismo son de temática fantástica, y diferentes a lo que se está haciendo en el cine español. *“El mundo del cine es una lotería y el azar entra demasiado en juego; de ahí que haya que tener las máximas cartas posibles. En España no hay industria, sino intento de industria, y no hay teoría del cine sino nociones de cine”*. Mientras espera que cuaje algún proyecto, Nacho vive de algunos trabajos publicitarios, aunque ya tiene comprometido un papel como actor en el “Síndrome de Svenson”, una película de Kepa Sojo que va a producir Cre-Acción Films, la empresa cántabra de los hermanos Montero.



BENITO MADARIAGA

Los trabajadores del puerto de Santander inician una huelga

• Nace la publicación cómica “El Desmigüe”

ENERO

– Bando del gobernador levantando el estado de guerra en la provincia de Santander.

– Se reparten 1.600 juguetes en el diario “El Cantábrico” con destino a los niños pobres.

– Félix Colongues Klimt publica un libro de poesía titulado “Cien páginas en líneas métricas”.

– Huelga de los trabajadores del puerto de Santander, que afecta a la carga y descarga de los barcos.

– Se nombra una junta de homenaje a Jesús de Monasterio, y se acuerda poner su nombre a la calle de Potes donde nació.

– Los reclusos del correccional de Torrelavega solicitan un indulto del Rey, para las penas leves, en el día del santo del Monarca.

– Entra en el puerto el crucero “Cardenal Cisneros”, que fue muy visitado por el vecindario. La tripulación realizó una maniobra de desembarco en La Magdalena.

FEBRERO

– Mitin en el Centro Obrero de Santander, organizado por la Federación Local de Sociedades Obreras, para protestar por la conducta de los navieros en la huelga de los trabajadores del muelle.

– Los vecinos de Puente San Miguel solicitan el establecimiento de un puesto de la Guardia Civil en el pueblo.

– Concha Espina de la Serna publica en “El Cantábrico” un artículo titulado “Por Juan Soldado”, en el que alaba la conducta del coronel Garrigó, que fundó una escuela en su cuartel para enseñar a leer, escribir y contar a los soldados analfabetos.

– Robo importante de objetos y alhajas de plata en la colegiata de Santillana. Tras una minuciosa pesquisa, se detuvo a los ladrones y se recuperó el mate-



DEL LIBRO “SANTANDER FIN DE SIGLO”



Obreros del puerto de Santander cargando mineral a comienzos del siglo XX.

A la izquierda, portada del primer número de “El Desmigüe” (Colección Biblioteca Municipal de Santander).

rial en una casa deshabitada de Escobedo.

– Se reedita “Antaño”, de Domingo Cuevas, con un prólogo de Pereda.

MARZO

– Se mantiene la grave contaminación de la ría de El Astillero por los vertidos de las minas, lo que obligó al ingeniero jefe de Obras Públicas a informar de la situación al gobernador.

– Naufragio de la trainera “Joven Clara”, de San Vicente de

la Barquera, en el que murió toda la tripulación. El gobernador solicitó ayudas económicas al Gobierno para las familias. Entre los suscriptores que auxiliaron a los huérfanos y viudas figura el doctor Enrique Diego Madrazo, con todo el equipo médico de su sanatorio.

– Comienza la edición del semanario “cómic, serio e incoloro” titulado “El Desmigüe”, que se edita todos los sábados al precio de 5 céntimos.

– Traslado al Mercado de la Esperanza de todas las expende-

durias de carnes, y de los puestos de frutas, aves y caza existentes en el mercado y mercadillo de Atarazanas y en otras calles de la ciudad.

– Fallece el periodista Alfredo del Río Iturralde, director y propietario del semanario “La Ilustración de Castro”. Del Río fue antes director de “El Correo de Cantabria”, y fundó la Sociedad Hijos del Trabajo.

– Se inician las sesiones del juicio oral seguidas contra los supuestos autores del incendio de la Estación del Ferrocarril Santander-Bilbao. ■



Deje que su dinero crezca al ritmo de Europa
con Cantabria Renta 20 FI.

Rentabilidad europea para su dinero



**Un regalo
por todo lo alto!**



Por un ingreso desde 6.000 euros en el Fondo de Inversión Cantabria Renta 20 FI, le regalamos este DVD con espectaculares imágenes inéditas de **Cantabria desde el AIRE**.

Promoción válida para ingresos realizados durante los meses de abril y mayo de 2004, o hasta agotar existencias (3.000 unidades).

Regalo no acumulable. Máximo un regalo por titular.

Sociedad Gestora: Cantabria Fondos, S.A., S.G.I.I.C.

Entidad Depositaria: Caja Cantabria

EN MARCHA



Con el impulso
del esfuerzo común,
estamos en marcha,
mejorando en creación
de valor, en eficacia
y capacidad de servicio.

Optimizando nuestra
organización desde las
personas que la forman.

Generando nuevas
respuestas para
las familias y empresas
de Cantabria.